

Mirando hacia el futuro

vita
più

N° 30
SEPTIEMBRE / DICIEMBRE DE 2026

ARGENTINA PARAGUAY
CAMINANDO JUNTOS,
HEREDEROS DE UNA MIRADA

UGANDA
PROTEGER NUESTRA
CASA COMÚN

FUNDACIÓN
CANOSSIANA VO.I.CA
MUJERES GENERATIVAS



FIGLIE DELLA
CARITÀ
CANOSSIANE

vita più

A migas y Amigos:
Para construir una torre, como nos sugiere León XIV en su encíclica, no basta con actuar, hacer, esforzarse: nuestro compromiso a veces no parece suficiente para llevar adelante grandes proyectos, y nuestra felicidad nunca es suficiente para acoger a todos en nuestro abrazo.

Para realizar grandes proyectos tampoco basta con quererlo y creer en ello, porque a veces nuestro deseo naufraga contra los escollos de la realidad del mundo y nuestro corazón acaba naufragando.

Para realizar las maravillas que Dios nos ha prometido también es necesario detenerse, soñar, proyectar: lanzar nuestra mirada más allá de los muros y pensar en algo nuevo; de lo contrario, nuestras manos nunca llegarán más allá de los límites del aquí y ahora.

Es el mismo Señor quien nos quiere **colaboradores de su creación, compañeros en el proyecto del cosmos.** En efecto, cuando en el relato bíblico crea al ser humano, las Escrituras dicen: *“Y Dios dijo: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme*

a nuestra semejanza»” (Gn 1,26). El Creador nos forma a su imagen, creadores, en nuestra pequeñez, semejantes a Él, dispuestos a proyectar con Él la civilización del amor.

Por eso **no debemos tener miedo de inventar, de construir nuevas torres y nuevas maravillas,** porque cada uno está llamado, en su contexto, a hacer germinar algo inesperado y nadie está exento de responsabilidad.

Esto se percibe claramente en las páginas de este número, donde encontramos las intuiciones de Magdalena plasmadas en decenas de maneras originales y diferentes, todas fieles al fervor canossiano.

Nuestro deseo es que compartir estas ideas y experiencias haga florecer otras nuevas ideas e iniciativas, y que pueda contribuir a la construcción de esa torre que queremos que sea la humanidad del futuro, porque *“quien no arde, no incendia”*.

¡Que esta lectura sea una fuente de inspiración para todos!

Emanuele Pini



Como sostener VITA PIÙ

Transferencia bancaria en euros

BANCA POPOLARE DI SONDRIO-ROMA-Ag.7

Código IBAN: IT27 E056 9603 2070 0000 7029 X52

BIC/SWIFT: POSOIT22

VITA PIÙ

N. 30 - SEPTIEMBRE - DICIEMBRE DE 2026

Autorizzazione Trib. di Roma
N. 52/87 del 6 febbraio 1987



www.canossian.org



Figlie della Carità
Canossiane



infocanossiane



infocanossiane



Figlie della Carità
Canossiane Official

PROPRIETARIO Casa General de las Hijas de la Caridad Canossianas
DIRECTOR RESPONSABLE Emanuele Pini

CONCEPTO GRÁFICO Studio Bertin

REDACCIÓN Emanuele Pini

ÁREA COMUNICACIÓN INSTITUTO CANOSSIANO

Hna. Mariana Litmanovich (referente general)

Hna. Daniela Anna Balzarotti (coordinadora)

Emanuele Pini (responsable operativo)



MAGDALENA SUEÑA CON NOSOTROS

Hay sueños que parecen terminar con la vida de quienes los han atesorado. Y hay sueños que, atravesando el tiempo y las generaciones, siguen generando vida. El sueño de Magdalena pertenece a estos últimos.

No es un recuerdo que haya que conservar con nostalgia, sino un don vivo que sigue inspirando el presente y abriendo el futuro. Lo reconocemos cada vez que el carisma toma forma concreta en las personas, en las relaciones y en las decisiones cotidianas de quienes educan, acompañan, sirven y se dejan involucrar en la vida de los demás.

Magdalena nos ha legado un carisma, una misión y una espiritualidad arraigados en el Evangelio. Junto con este don, nos ha transmitido un estilo de vida: una forma de habitar el mundo, reconociendo la presencia de Dios en la historia, acogiendo a cada persona en su dignidad y haciendo visible el amor a través de gestos concretos de comunión, cuidado y cercanía.

No nos ha dejado un modelo que imitar, sino un camino que continuar. Creyó en la unión de los corazones, convencida de que todo cambio auténtico nace del encuentro, de la confianza mutua y de una comunidad capaz de convertirse en familia. Vivió la educación como un acto de esperanza: reconocer el bien presente en cada persona y acompañarlo para que florezca.

La fidelidad al carisma significa hoy dejarse interpelar por la rea-

lidad y buscar, con creatividad y valentía, nuevos caminos para responder a los desafíos de nuestro tiempo: la soledad, las fragilidades, las desigualdades, la búsqueda de sentido de los jóvenes, las heridas de las familias y un mundo atravesado por profundas transformaciones.

El sueño de Magdalena continúa en la gran familia carismática generada por su don: hermanas, laicos, docentes, estudiantes, colaboradores y amigos de la misión, en diferentes culturas y contextos, comparten la responsabilidad de custodiar y renovar este patrimonio.

El futuro del carisma nace cuando aprendemos a soñar juntos. Un sueño compartido se convierte en responsabilidad, creatividad y valentía; abre nuevos caminos sin perder de vista lo esencial. Cada vez que elegimos la comunión en lugar de la división, la cercanía en lugar de la indiferencia, la esperanza en lugar de la resignación, el sueño de Magdalena cobra vida.

Por eso, Magdalena sueña con nosotros. Y nosotros estamos llamados a soñar con ella, dejándonos guiar por el Espíritu, para que el don recibido siga floreciendo y generando vida para nosotros y para el mundo.

Madre Sandra Maggiolo,
Superiora General

Índice en este número...

vita
più

- 2** Editorial: Proyectar con Dios la civilización del amor
- 3**  Magdalena sueña con Nosotros
- 6** Caminando juntos, herederos de una mirada - *Una torre alta*
- 9** Mi sueño para el futuro de nuestra Congregación - *Una torre que apunta al cielo*
- 12** Una hija de la caridad hacia el 2050 - *Una torre valiente*
- 14** El ministerio rural - *una torre cercana*
- 16** Sueño...¡más! - *Una torre unida*
- 18** Mujeres que se cuidan a sí mismas: la esperanza renace - *Una torre de los últimos*
- 19** Reflejos vivos de Cristo - *Una torre del encuentro*
- 24** Ser religioso hoy: la libertad y la alegría de una vida consagrada - *Lectio*
- 27** «Mi jardín es más grande que el mundo»: mujeres que cultivan sembrando vida - *Una torre que da fuerza*
- 28** Reencuentro aquí: la primera reunión de ex alumnas en el Canossa Learning centre de Jinjang - *Una torre con memoria*
- 30** Una canossiana en espíritu y acción: viviendo una “Vita più” *Una torre viviente*
- 32** Del sueño y de la realidad: nace el proyecto «mujeres mayores de 50 con Magdalena» - *Una torre de pasión*
- 34** “Magnifica Humanitas”: más allá de la torre, la obra de la esperanza - *Comuniquémonos*
- 36** ENAC, la Asociación de las obras educativas canossianas en Italia *En el nombre de Magdalena*
- 40** Noticias del mundo
- 42** Ideas on line y off line
- 44** Fundación Voica - Mujeres generativa
- 46** Proyectos

A photograph of several women working in a tea plantation. They are wearing headscarves and are focused on plucking tea leaves from the bushes. The woman in the foreground is wearing a white headscarf with orange floral patterns and a red and white striped shawl. The background is slightly blurred, showing more workers and the lush green tea plants.

«Que el Señor haga con nosotras su santa voluntad. Ojalá pudiéramos hacerlo todo y en todas partes, pero, al ser tan pequeñas, al menos pudiéramos actuar allí donde la necesidad es mayor».

*S. Magdalena de Canossa a madre Margherita Rosmini,
20 noviembre de 1823*

CAMINANDO JUNTOS, HEREDEROS DE UNA MIRADA

Una torre alta

Magdalena de Canossa no nos lega simplemente un conjunto de obras, sino una manera de mirar; en efecto su verdadera herencia es una caridad apasionada, capaz de discernir las necesidades de cada tiempo y responder a ellas con creatividad evangélica. **El futuro del Instituto dependerá de nuestra capacidad para mantener viva esa mirada**, permitiendo que el amor de Dios siga generando respuestas nuevas para los desafíos de la huma-

nidad.

Una mirada que descubre necesidades

Al recorrer los escritos y proyectos de los primeros años de la fundación, descubrimos una característica constante en Magdalena: **su extraordinaria capacidad para leer la realidad**. Ella observa atentamente la situación de las personas, descubre necesidades que otros no perciben y busca caminos inéditos para acercarles el Evangelio.



Cuando advierte, por ejemplo, que muchos sirvientes no pueden participar de la catequesis parroquial debido a sus horarios de trabajo, promueve formas nuevas de enseñanza. Cuando percibe la necesidad de formar mujeres capaces de transmitir la fe, reúne jóvenes y las acompaña en un camino de crecimiento cristiano. Cuando identifica la ignorancia religiosa y el abandono de la juventud pobre, promueve escuelas, catequesis y maestras en el campo capaces de llegar allí donde la acción pastoral ordinaria no alcanza.

Lo notable es que Magdalena no se limita a describir los problemas. **Cada necesidad genera una respuesta concreta.** Si las personas no pueden llegar al anuncio del Evangelio, el Evangelio debe acercarse a ellas. Por eso puede afirmarse que **Magdalena no fundó obras; fundó respuestas.** Las obras cambiaron con el tiempo, pero el método permanece: contemplar, leer la realidad, descubrir las necesidades más urgentes y responder con una caridad creativa.

Una mirada nacida del amor de Dios

Esta creatividad apostólica nace de una profunda experiencia de Dios. **Su mirada no es solamente social u organizativa; es una mirada espiritual.** Desde su encuentro con Cristo descubre a los más necesitados y se siente impulsada a servirlos. Por eso sus iniciativas son expresión de una caridad que busca hacerse cercana, comprensible y accesible para todos.

Al mismo tiempo, Magdalena comprende que **ninguna misión puede realizarla sola. Teje una amplia red de relaciones** familiares, eclesiales, sociales y civiles para promover el bien de los más pobres. Con humildad y audacia participa en un proceso de renovación que busca no solo aliviar necesidades, sino

también promover la dignidad de las personas, especialmente de las mujeres y de los jóvenes.

Mantener viva la herencia: una misión compartida con estilo sinodal

La Familia Canossiana continúa hoy esta herencia en el contexto cultural de Argentina y Paraguay. Educación formal e informal, proyectos pastorales de formación cristiana y promoción humana, pastoral de la salud, iniciativas de voluntariado, pastoral juvenil y vocacional, jornadas de oración y espiritualidad, ejercicios espirituales, formación de laicos son algunos de los hilos que entretajan el entramado del mismo impulso carismático en cada una de las 11 comunidades canossianas de la Provincia Nuestra Señora de Luján. Sin embargo, el desafío del futuro exige algo más que conservar las obras: exige mantener viva la actitud espiritual que las hizo nacer y continuar promoviendo la misión compartida con los laicos. Esta misión compartida con los laicos se va consolidando en las comunidades, en las comisiones ministeriales, pastorales y equipos de trabajo, como camino sinodal que recorreremos aprendiendo a discernir, proyectar, trabajar, gestionar y formarnos juntos.

Las pobreza de nuestro tiempo presentan nuevos rostros. Junto a las carencias materiales aparecen la soledad, la fragilidad de los vínculos familiares, la pérdida del sentido de la vida, la indiferencia religiosa, las adicciones, las migraciones forzadas y la dificultad de muchos jóvenes para descubrir su propia dignidad y vocación.

Nuevas fronteras para la caridad creativa

También emergen nuevas fronteras para la misión. Entre ellas se encuentra **el cuidado de la creación.** La degradación ambiental afecta especialmente a los

más vulnerables y nos invita a promover una ecología integral que una el respeto por la persona, la justicia social y el cuidado de la casa común. Educar para estilos de vida responsables, despertar una espiritualidad de gratitud y acompañar procesos comunitarios de cuidado ambiental son hoy expresiones concretas de la caridad.

Otra frontera ineludible es **el mundo digital**. Millones de personas, especialmente jóvenes, habitan diariamente este espacio donde construyen relaciones, buscan respuestas y expresan sus inquietudes más profundas. Así como Magdalena supo adaptar los métodos catequísticos para llegar a quienes quedaban fuera de las estructuras tradicionales, también hoy estamos llamados a habitar los ambientes digitales con creatividad, cercanía y autenticidad evangélica.

La caridad creativa nos impulsa a reconocer estas nuevas realidades no como amenazas, sino como oportunidades para anunciar el amor de Dios allí donde las personas viven, sueñan, sufren y esperan. **Cambian las fronteras; permanece intacto el amor que las atraviesa.**

Custodiar la mirada

Magdalena poseía una extraordinaria capacidad de discernimiento. Veía necesidades que otros consideraban normales, descubría ausencias y percibía quiénes estaban quedando fuera. Para que su corazón siga latiendo en el mundo de hoy estamos llamados a custodiar **tres rasgos fundamentales de su herencia:**

- Una mirada atenta, capaz de leer los signos de los tiempos.
- Un corazón compasivo, que se deja afectar por el sufrimiento de los más pobres.
- Una caridad creativa, que genera respuestas nuevas, flexibles y audaces.

Las pobreza cambian de rostro y los desafíos se transforman, pero mientras conservemos viva la mirada de Magdalena, el carisma seguirá encontrando respuestas para el mundo de hoy y de mañana.

Madres de la Provincia Nuestra
Señora de Luján,
Argentina Paraguay



MI SUEÑO PARA EL FUTURO DE NUESTRA CONGREGACIÓN

Una torre que apunta al cielo

Queridas hermanas de distintas partes del mundo:

Hoy no me presento ante ustedes como alguien que tiene todas las respuestas, sino como una sencilla hermana que sueña, que ama profundamente esta vocación; una hermana orgullosa de ser Canossiana, una hermana que cree que Dios todavía tiene proyectos maravillosos para nuestra familia religiosa. Aquí deseo compartir con ustedes mi sueño para el futuro de nuestra familia canossiana.

Cuando pienso en el futuro, el primer sueño que llena mi corazón es este: que cada hermana se sienta orgullosa y feliz porque pertenece a Cristo.

Con frecuencia nos presentamos con nuestros nombres, nuestros ministerios o nuestras comunidades, pero antes que cualquier otra cosa, nuestra identidad más profunda es pertenecer a Cristo. Mi sueño es que ninguna hermana olvide jamás esta alegría, no simplemente para sobrevivir a la vida religiosa, sino para vivir con la felicidad de saber: «Pertenezco total y para siempre a Cristo». ¡Hermanas, no estamos solas! Hoy hay alrededor de 589.423 religiosas en todo el mundo y nosotras, las Canossianas, somos nada menos que 1.920 hermanas al servicio de la humanidad en diversas misiones y culturas. Formamos, por tanto, parte de una gran familia, una inmensa comunión de mujeres que lo han dejado todo por Cristo. ¡Qué privilegio es

pertenecer a esta hermosa historia!

Mi segundo sueño es que cada comunidad canossiana se convierta en un lugar de amistad, fraternidad, sacnación y acompañamiento.

Nuestra regla de vida nos recuerda que la comunidad es un lugar donde cada hermana se siente amada, cuidada y protegida. Sin embargo, hoy muchas religiosas luchan en silencio contra el estrés, la soledad, las cargas emocionales y la sobrecarga de trabajo. Inspiradas por el corazón compasivo de Magdalena, que nuestras casas puedan convertirse en lugares donde las hermanas se acompañen mutuamente, se escuchen sin juzgar, se perdonen con prontitud y se amen con sinceridad. Madre Magdalena creía que la caridad dentro de la comunidad no era algo secundario respecto de la misión, sino la misión misma.

Además, todo camino vocacional tiene sus estaciones: hay momentos de entusiasmo y momentos de duda, momentos de crecimiento y momentos de crisis, pero ninguna debería caminar sola.

La misma Magdalena acompañaba a las personas con ternura maternal. Mi sueño es que nuestra congregación fortalezca el acompañamiento y el apoyo fraterno para proteger así la vocación, sostener la perseverancia y devolver la alegría.

Sueño también con un diálogo intergeneracional más fuerte, mediante el cual nuestras hermanas mayores aporten sabiduría, memoria, experiencia y

sacrificio, mientras que nuestras hermanas más jóvenes aporten creatividad, energía, preguntas y nuevas perspectivas. Que podamos crear espacios donde mayores y jóvenes se escuchen mutuamente. Porque el carisma sobrevive a través del diálogo.

Mi tercer sueño se refiere a nuestra identidad: nos llamamos «Hijas de la Caridad».

El futuro de nuestra congregación no debería centrarse solo en la conservación de las instituciones, sino en el cuidado de las relaciones, la atención a la dignidad humana, la compasión y la presencia, porque las personas de hoy no solo tienen hambre de pan: tienen hambre de amor.

Hoy vemos trata de seres humanos, sufrimiento mental, soledad, exclusión digital, familias destruidas, jóvenes sin un propósito, mujeres que llevan heridas invisibles. Por eso, como Canossianas, debemos preguntarnos: «¿Dónde sufre Cristo hoy?». Porque es allí donde comienza nuestra misión.

Y, hermanas, una de estas nuevas fronteras es el mundo virtual. El continente digital es ya un territorio de misión, porque los jóvenes viven allí, allí se hacen preguntas, allí expresan su dolor y allí también buscan la fe. Por lo tanto, la futura misión canossiana no puede permanecer alejada de esta realidad.

Imaginen utilizar los espacios digitales para acompañar a los jóvenes, promover la vocación, difundir los valores del Evangelio, compartir la espiritualidad de Magdalena y ofrecer esperanza a quienes sufren en silencio.

Mi cuarto sueño ocupa un lugar muy especial en mi corazón: el futuro de la congregación no depende solo de edificios, estructuras o tradiciones, sino de que mantengamos viva a Magdalena, no históricamente, sino espiritualmente.

Convertirnos en la memoria viva de Magdalena significa llevar su valentía al mundo de hoy:

- significa amar como ella amó;
- significa servir como ella sirvió;
- significa confiar como ella confiaba;
- la fidelidad a Magdalena no significa repetir el pasado;
- significa continuar creativamente su misión.

Mi sueño es que cada una de nosotras llegue a conocer profundamente la vida de santa Magdalena

de Canossa, de Josefina Bakhita, de la Madre Fernanda Riva y de cada santa hermana cuyos sacrificios construyeron el camino que hoy recorremos. Durante 218 años, las generaciones que nos precedieron llevaron adelante este carisma con lágrimas, sacrificio, valentía y fe. Nosotras somos herederas de su amor. Ahora nos toca a nosotras.

Como congregación internacional, llevamos con nosotras grandes dones: la riqueza de la diversidad, miembros provenientes de distintos países, con diferentes lenguas, diferentes culturas y diferentes experiencias. Y, sin embargo, un solo corazón, una sola misión, un solo carisma.

Magdalena soñaba con llegar hasta los confines de la tierra y convertirse en polvo para que Jesús fuera conocido y amado. El futuro exige una mayor colaboración entre las Provincias: compartir los recursos, caminar juntas, aprender unas de otras, porque el mundo no necesita misiones aisladas, sino una comunión global.

Para concluir, deseo dejarles mi sueño resumido en una sola frase:

Mi sueño es que cada hermana canossiana llegue a ser una alegre compañera de Cristo, profundamente arraigada en el carisma de Magdalena, viviendo en una comunidad de amor, respondiendo con valentía a los signos de los tiempos y convirtiéndose en un testimonio vivo de la compasión de Dios para el mundo.

Queridas hermanas:

Que nunca perdamos nuestra alegría.

Que nunca perdamos nuestra ternura.

Que nunca perdamos nuestro coraje profético.

Y que las generaciones futuras digan de nosotras:

«Mantuvieron viva a Magdalena».

Que Jesús Crucificado y Madre Magdalena continúen guiándonos a todas.

¡Gracias!

Madre Deepa George, India Sur



UNA HIJA DE LA CARIDAD HACIA EL 2050

Una torre valiente

Queridas hermanas y hermanos:

Es una alegría profunda y una gracia compartir con ustedes esta reflexión. Mirando la historia de la Iglesia, podemos ver como el Espíritu Santo suscita **Familias Religiosas para que en la historia den fruto que perdure en el tiempo.**

Reflexionar sobre el futuro de la Familia Canossiana, no significa para nosotras hacer un simple análisis técnico o sociológico de la situación, sino escuchar juntas al Espíritu para realizar una relectura espiritual y profética de nuestro camino mirando al futuro.

Cristo nos invita a mirar nuestro pasado con inmensa gratitud, a vivir el presente con valiente lucidez y a abrazar el futuro con la esperanza y la audacia profética que caracterizo a Santa Magdalena de Canossa.

La pregunta que guía nuestra refle-

xión es esta: «¿Cómo puede hoy la vida religiosa canossiana, ser fiel a la intuición de la Fundadora y del Carisma, y seguir siendo una profecía viva de Caridad en un mundo que está atravesando profundos cambios a mediados del siglo XXI?»

Mirar hacia el horizonte del 2050 no es un ejercicio de ciencia ficción, si no reconocer algunos rasgos del rostro del nuestro Instituto, per transmitir la riqueza del carisma a las generaciones futuras.

Recordar

En la Biblia, el verbo “**zakar**” (recordar) no significa mirar hacia atrás con nostalgia, como si dijéramos: «antes se estaba mejor», sino más bien reconocer que esa misma gracia sigue actuando también hoy. Por eso nos hace bien recordar el coraje de santa Magdalena. Al comienzo de la Obra, dejó el palacio de su familia y todas las comodidades de su vida aristocrática para ir a vivir y servir en los barrios más pobres y marginados de Verona. No contaba con grandes recursos económicos, pero tenía una confianza absoluta e inmensa en la Providencia.

Recordar hoy es reavivar este fuego.



Es decirnos a nosotros mismos: «Si Dios sostuvo a nuestra Fundadora en medio de las guerras napoleónicas, nos sostendrá a nosotras ante las crisis del siglo XXI.»

Nuestros puntos fuertes

El Espíritu nos está ofreciendo, precisamente en este tiempo, grandes recursos:

- **Una catolicidad viva:** la diversidad cultural en el Instituto, tema de nuestras reflexiones en los últimos tiempos, es una gran fortaleza; significa, de hecho, apertura y acogida de lo diferente, disponibilidad para dar y recibir, para servir allí donde hoy la necesidad es mayor.
- **La fuerza de los laicos canossianos:** el futuro de la misión canossiana depende de una colaboración cada vez más estrecha con los numerosos laicos canossianos que viven el carisma en el mundo. Trabajando juntos, las fuerzas se multiplicarán.
- **El testimonio de la fraternidad:** en un mundo desgarrado por guerras, racismo y divisiones, las consagradas canossianas provenientes de distintos lugares del mundo, que viven juntas, se aman y rezan juntas, constituyen la enseñanza más grande. La unión fraterna ya es evangelización y misión. Por eso, como nos recuerda Magdalena en la Regla Extensa, ¡sigamos cuidando nuestras relaciones interpersonales y nuestra vida comunitaria!

¿Cómo serán las Hijas de la Caridad Canossianas en el camino hacia el 2050?

- **Una presencia más sencilla y profética,** que exprese cercanía a las personas, en contacto con la gente, comunidades «oasis de misericordia»,

insertas en el territorio como la levadura en la masa.

- En fidelidad a las encíclicas *Laudato Si'* y *Fratelli Tutti* y a la inspiración carismática canossiana, comprometidas con la **integración de la ecoespiritualidad**, que une inseparablemente el servicio a los pobres y la formación de los jóvenes en el cuidado de la creación, en la responsabilidad por nuestra casa común.
- **Audaces y preparadas para la evangelización del «continente digital»**, donde los jóvenes pasan gran parte de su vida y donde con frecuencia reinan la soledad, los peligros y el vacío existencial.

La vida religiosa canossiana no está en su ocaso. Está en transformación y nosotras estamos llamadas a vivirla como una Pascua. El horizonte futuro, el camino hacia el 2050, no debe darnos miedo, sino inspirarnos audacia y esperanza, porque **Cristo, a quien seguimos y a quien queremos servir en los pobres, es el mismo ayer, hoy y siempre.**

Podemos preguntarnos: ¿qué haría Magdalena de Canossa por estos pobres de hoy? ¿Cómo leería y qué respuestas daría a las situaciones actuales de pobreza en las que viven tantos de nuestros hermanos?

Dirijamos nuestra mirada a María, nuestra Madre, la Dolorosa al pie de la Cruz, aquella que supo mantener viva la esperanza en aquel Sábado Santo, cuando todo parecía terminado.

Que nos conceda la docilidad del corazón, la alegría de la entrega y el coraje para seguir adelante, mirando hacia el futuro con su fe y su corazón de madre.

Sr. Thérèse Djamongue
Delegación Togo.

EL MINISTERIO RURAL

Una torre cercana

El ministerio rural es un trabajo único y satisfactorio. Nuestros caminos rurales nos conducen a lo largo y dentro de algunas zonas hermosas de nuestro país, únicas pero aisladas. Aquí el frenesí, el ruido, el bullicio de la ciudad se desvanecen. Así, el viaje a los pueblos rurales discurre a menudo por campos abiertos, colinas “no muy lejanas”, pasando junto a diques, vacas y caballos en los corrales y vastas extensiones de campo. El paisaje a veces es realmente impresionante, cambia con la sucesión de las estaciones y nos recuerda la obra majestuosa e impresionante de nuestro Dios creador.

Sin embargo, junto a esta belleza, hay una sensación de soledad, porque nos revela lo aislada que puede estar una familia o un individuo: para ver a su vecino, ¡una persona tiene que recorrer una distancia considerable solo para llegar a su puerta de casa! Muchas personas que viven y trabajan en zonas rurales tienen un acceso limitado a los servicios locales, incluidos los de salud. Las investigaciones han demostrado que estas personas suelen tener peores condiciones de salud que quienes viven en áreas metropolitanas. *Nuestro Ministerio rural* está, por el momento,

compuesto por una madre que ejerce la profesión de psicóloga y otra que se ocupa de la asistencia pastoral y visitas a los hogares de ancianos. Santa Magda-

lena nos invita a estar presentes con espíritu de servicio y amor.

Las personas que acuden a la consulta de psicología sufren, por ejemplo, depresión, ansiedad, trauma, trastorno de estrés postraumático, pérdida y duelo, violencia

doméstica, problemas conyugales, adicción al alcohol y a las drogas, dificultades de los veteranos de guerra, dificultades financieras, la carga que supone el cuidado de otras personas y los efectos del aislamiento prolongado y la falta de relaciones significativas, y a veces también deben hacer frente a las consecuencias del suicidio de

un ser querido. De hecho, los datos indican que los hombres y los jóvenes de las poblaciones rurales australianas están expuestos a un mayor riesgo de suicidio y el aislamiento suele ser un factor determinante.



Estas realidades rurales tienen desafíos diferentes a los de las ciudades. La madre canossiana que trabaja en los centros de atención a personas mayores locales ha notado un rápido envejecimiento de las amistades y grupos sociales. Precisamente las personas que hace unos años eran figuras significativas en la vida social son ahora las que necesitan atención. Los miembros de la familia pueden no estar presentes y, en consecuencia, a pesar de la presencia de profesionales de calidad en el lugar, el aislamiento social puede ser muy extendido y repercutir sobre la salud mental y física, con tasas más elevadas de ansiedad, depresión y abuso de sustancias.

Hemos descubierto que el cuidado pastoral requiere, sobre todo, escucha activa, empatía, conciencia emocional y compasión: es un **«llevar el amor y la presencia de Dios» a quienes son visitados.** A menudo nuestra visita a un residente en el hogar de ancianos, es la única visita que reciben en el lapso de semanas. El teléfono ayuda a cubrir la distancia y el tiempo de viaje, sin embargo, los compromisos de la vida diaria a menudo impiden que familiares y amigos visiten a sus seres queridos con la frecuencia que desearían. Además, algunos residentes son extranjeros y

tienen muy pocos familiares o amigos en Australia.

Este ministerio, tanto en el ámbito de la práctica psicológica como en el de la asistencia pastoral, no es siempre fácil, pero las satisfacciones superan las dificultades. La tranquila belleza del campo, el ritmo de vida más lento, pero sobre todo **la posibilidad de estar con la gente del lugar, escucharla y compartir con ella el tiempo es un privilegio y una bendición.**

Magdalena nos invita a leer los signos de los tiempos, dondequiera que estemos y así es como a menudo experimentamos lo difícil que es para muchas personas encontrar el coraje de pedir ayuda, pero no podemos subestimar la positividad que se crea al mirar a alguien a los ojos, saludarlo y ponerse en contacto con él.

Estamos profundamente agradecidas por la oportunidad de servir en las comunidades rurales, a favor de los más necesitados y sentimos que tenemos a nuestro lado a santa Magdalena, que nos guía para descubrir las necesidades de nuestros hermanos y hermanas al cuidarlos.

Madre Trish Surawski y
Madre Sally Fuller



SUEÑO... ¡MÁS!

Una torre unida

“Transmitan íntegro y perfecto el espíritu del Instituto a las que vendrán...”¹. Magdalena nos

invita a ser fieles a los orígenes y, al mismo tiempo, creativas en la caridad, porque el amor verdadero es creativo, siempre encuentra modos nuevos de expresión. El futuro del Instituto dependerá de cuánto conservemos vivo el fuego que ardía en el corazón de Magdalena, **dejándonos mover por el mismo Espíritu que la impulsaba siempre a MÁS.**

Sueño para cada una de nosotras tres MÁS:

1. MÁS enamoradas de Jesús: Magdalena tenía una experiencia profunda de Dios, fue cautivada por el amor de Dios, desde la Eucaristía y la Palabra. Nuestra fundadora fue una gran mística, tuvo encuentros íntimos y profundos con el Señor...

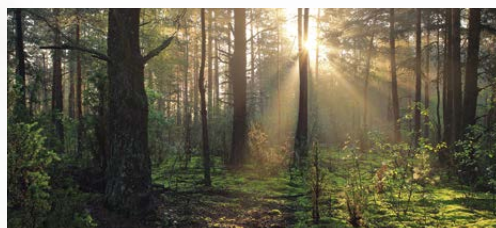
Leemos en las Memorias: *“Me parecía no poder amarlo más...me sentí llevada, no pudiendo hacerlo yo, a amar a Jesús con el corazón de Jesús”*² y *“...me encontré asaltada por arrebatos de amor hacia Dios y llevada a unirme íntimamente con Él...”*³

Nosotras, como ella cada día, tenemos nuestros tiempos de oración, la Santa Misa, la lectio... que estos tiempos se conviertan en encuentros con Aquel que nos ama, encuentros que nos transformen, nos enamoren y nos envíen. Encuentros

en los que nos dejemos fascinar cada vez más por Él.

Sueño, con un Instituto con hermanas cada vez **MÁS** enamoradas de Jesús, que como Magdalena pidan a Jesús su Corazón para amarlo y amar como Él.

2. MÁS apasionadas por hacerlo conocer y amar: Magdalena nunca se guardó nada para sí, movida por su gran deseo de que Jesús sea conocido y amado nada la detuvo. A través de una caridad incansable supo donarse con una generosidad extraordinaria, con una mirada especial a los más pobres, olvidándose de sus intereses, sus gustos, sus deseos personales. Estuvo siempre disponible a lo que Dios



le pedía, así lo dice en las Memorias: *“Me sentí disponibilísima para ir por el Señor y su servicio, aún hasta el Polo”*⁴

*“Ir hasta el Polo”, “convertirse en polvo”*⁵, expresiones que brotan de un corazón apasionado, fascinado por Jesús que la lleva a donarse sin cálculos, sin medida, sin buscar ninguna gratificación, solo la satisfacción de que Jesús sea conocido y amado.

Sueño con un Instituto, con hermanas

1 RE pág.256

2 Memorias Pág.313

3 Memorias. Pág.111

4 Memorias Pág.314

5 Memorias Pág. 337

cada vez **MÁS** generosas y entregadas, que no miden su entrega porque en sus corazones arde el fuego del amor de Dios y *“tienen como único distintivo la caridad”*⁶.

3. MÁS alegres y fraternas, la alegría y la fraternidad era una de las cosas que más anhelaba y alegraban el corazón de Magdalena *“Me alargan la vida 10 años...”*⁷ les decía a las hermanas cuando vivían en la caridad. La alegría y el amor fraterno son signos vocacionales. Para que el Instituto siga vivo por muchos años más, tenemos que ser testigos alegres y tenemos que cuidarnos, sostenernos, respetarnos, valorarnos, querernos mucho entre nosotras. De esa manera habrá siempre jóvenes que se dejen cuestionar por nuestra vida.

Nos repite una y otra vez Magdalena *“le recomiendo que estén alegres lo más que puedan”*,⁸ *“busque estar alegre mostrando también exteriormente la alegría que tiene en el corazón”*⁹ Tenemos que demostrar la alegría de haber sido llamadas, la alegría de la consagración, la alegría del carisma recibido. La alegría es una característica muy canossiana, hemos heredado también la alegría de Magdalena; por eso toda canossiana está llamada a ser en su realidad concreta un signo alegre del amor de Dios. Que todo aquel que se encuentre con nosotras se vaya un poquito más feliz.

Sueño con un Instituto formado por comunidades que viven cada vez **MÁS** alegremente la fraternidad, donde todas las hermanas se sientan sostenidas, escuchadas, amadas y juntas sean testigos alegres del

amor de Dios.

Sueño en definitiva, con hermanas que arden en el Amor de Jesús y aman sin medida.

Sueño con hermanas que cada día se arriesguen por SER cada día, **MÁS Hijas de la Caridad**,

Con hermanas que sean **MÁS siervas de los pobres** capaces de dar **MÁS** en la misión, y no tienen miedo de arriesgar **MÁS** para transformar desde el Evangelio la propia realidad,

Sueño con un Instituto pobre de seguridades, pero rico en caridad.

Sueño con comunidades alegres que hagan visible la ternura y la misericordia de Dios. Hermanas que contagien la alegría de la consagración.

Sueño que, cada vez que alguien se encuentre con una canossiana pueda reconocer siempre algo del corazón de Magdalena.

Y estoy convencida, tengo la certeza, de que ese futuro, ese sueño, comienza hoy, en la fidelidad pequeña y silenciosa de cada una de nosotras, de cada canossiana en cada rincón del mundo donde se encuentre. Soñemos juntas, y construyamos juntas el presente y el futuro, sostenidas por la fidelidad de tantas Madres que nos precedieron. El mañana depende de nuestro sí al **MÁS** que nos propone Magdalena HOY. Quien seguramente hoy nos diría a cada una de nosotras: *“¡Ánimo, querida hija se trata de MÁS!”*

Queridas hermanas, seamos fieles al hermoso don del Carisma recibido, a Jesús que nos llamó y a quién seguimos, por Magdalena de quien recibimos esta hermosa herencia, a los hermanos a los que somos enviadas y siempre de la mano de María, nuestra Madre: **¡Vamos por MÁS!**

Madre Jorgelina Edith Sancho,
Argentina-Paraguay

6 a Ana Fanzago Olivari, EP III/2 pág.1566

7 A Domenica Faccioli, 17 de marzo de 1829. Ep.III/3 p. 2106

8 a Elena Bernardi, Nov. 1816, Ep. III/1, p. 23

9 A Josefa Terragnoli, 2 de agosto de 1829 Ep III/3. Pág 2170

MUJERES QUE SE CUIDAN A SÍ MISMAS: LA ESPERANZA RENACE

Una torre de los últimos

El proyecto “Mujeres que se cuidan a sí mismas” nació de la experiencia de escuchar activamente a las mujeres emocionalmente frágiles. Esta iniciativa tomó forma y vida en el Valle del Jequitinhonha y más precisamente en la ciudad de Almenara (MG).

Cada 15 días, unas 10 mujeres se reúnen en tres grupos diferentes en tres comunidades parroquiales de la Parroquia de la Catedral de San Juan Bautista durante al menos una hora y media. Madre Sandra, con una amplia experiencia pastoral, se dedica a ofrecer **un ambiente seguro en el que las mujeres mayores de edad puedan dialogar, escucharse y encontrar la fuerza para afrontar la rutina diaria, marcada por abusos psicológicos o abandono por parte de sus parejas.**

El carisma canossiano presente en esta realidad promueve los valores evangélicos y las mujeres, encontrando acogida, amor y alegría, poco a poco reencuentran el sentido de la vida y crecen en el amor por Jesucristo y por María. **Es santa Magdalena la que encuentra hoy el modo de hacer conocer y amar a Jesucristo.**

Discutiendo juntas sus problemas, encuentran soluciones y adquieren mayor autonomía: *«lo más hermoso que se ve es cuando las mujeres adquieren autoestima y empiezan a cuidar de sí mismas, especialmente de su aspecto físico»*. El amor a sí misma se reencuentra y **la esperanza vuelve a hacer sonreír los rostros que antes estaban tristes.**

Lucimar cuenta su experiencia

Me llamo Lucimar, tengo 32 años y soy madre soltera de cuatro niñas. Participé en el grupo de debate con la madre Sandra y para mí fue una experiencia maravillosa. Fue un punto de inflexión en mi vida, mientras que antes no podía vislumbrar soluciones a mis problemas y me sentía incapaz de alcanzar mis objetivos. Al escuchar las experiencias de otras mujeres, descubrí la importancia de amarme a mí misma en primer lugar y comprendí que mis elecciones siempre deben ser lo primero.

Provengo de un matrimonio psicológicamente violento, en el que tenía miedo de perseguir mis objetivos, pero ahora me siento libre y hoy estoy estudiando para ser técnica de enfermería. Tengo un trabajo digno y estoy logrando, poco a poco, superar las dificultades y mejorar nuestra vida.

Esta es también una oportunidad para adquirir más conocimientos sobre los propios derechos y los programas sociales ofrecidos por el gobierno federal, así como sobre la salud integral de la persona. En estos momentos nunca falta una buena merienda, gracias a la contribución de cada una de nosotras.

Me gustaría expresar aquí mi agradecimiento a la madre Sandra por todo: ¡que Dios la bendiga infinitamente por este hermoso proyecto que ofrece la posibilidad de cambiar la vida de tantas mujeres!

Madre Sandra Maria Noletto Pargas,
Almenara, MG, Brasil

REFLEJOS VIVOS DE CRISTO

Una torre del encuentro

«**E**l mundo necesita a Jesús más que nunca, y Jesús tiene necesidad de corazones dispuestos a hacerlo conocer y amar».

La Misión Canossiana nació del amor ardiente de S. Magdalena de Canossa, cuyo deseo más profundo era el de hacer conocer y amar a Jesús, especialmente entre los pobres, los olvidados y aquellos que nunca habían experimentado la ternura de su amor. Esta no era simplemente una de sus actividades apostólicas, sino el alma misma de su vida y de su misión. Cada obra que emprendía, como la educación, la catequesis, la atención pastoral y el servicio a los pobres, tenía un único objetivo: llevar a las personas al encuentro con Jesucristo. **Así, cuando vi la invitación a escribir sobre el tema: «¿Cuáles son los nuevos caminos que el Espíritu Santo hoy nos llama a recorrer como Comunidad Canossiana?», una frase me resonó inmediatamente en el corazón: «Jesús no es amado porque no es conocido. *Hagan conocer y amar a Jesús*».**

Estas palabras de santa Magdalena parecen resonar hoy con renovada urgencia.

Me ha venido a la mente también un predicador de retiros que una vez desafió a un grupo de hermanas con estas palabras, que hacen reflexionar: «Ninguna congregación que deje de hablar de Jesús y de donar a Jesús a los demás permanecerá fiel a su propósito original». El Padre añadió que, si bien el servicio social y los esfuerzos humanitarios son valiosos y ne-

cesarios, por sí solos no pueden curar las heridas más profundas de la Humanidad. Ningún esfuerzo humano puede superar plenamente la fractura, la soledad y el vacío espiritual que afligen a nuestro mundo. En definitiva, Jesucristo es la respuesta a los deseos más profundos del corazón humano. Por eso el Padre ha enviado a su Hijo al mundo. Es por eso que Jesús nos llama y nos consagra a su misión. Por lo demás, también santa Magdalena nos dice: «*La mejor caridad que podemos ofrecer a nuestro prójimo es hacerle amar a Jesús*».

Pero el predicador nos ha hecho una



pregunta que sigue poniéndonos a prueba: «¿Tienen sus instituciones una visión clara y un plan concreto para donar a Jesús a los demás?»

Es una pregunta que merece una reflexión seria. En muchos lugares estamos fuertemente comprometidos con la educación, la salud, el desarrollo social y la promoción humana. Estos ministerios son expresiones preciosas de nuestro carisma. Sin embargo, debemos preguntarnos honestamente si el anuncio explícito de Jesucristo sigue siendo el centro de nuestra misión.

El carisma canossiano es único. En efecto, no estamos llamados simplemente a realizar obras de bien, sino que estamos llamados a revelar el amor de Cristo y ayudar a los demás a encontrarse con Él. El respeto por las culturas y las religiones es un valor evangélico esencial, pero nunca debemos estar dispuestos a ceder o debilitar nuestra convicción de que Jesús es la fuente de la verdadera esperanza y salvación. **Nuestro mayor don al mundo no es simplemente nuestro servicio, sino Jesús mismo.**

Hoy, al mirar el mundo que nos rodea, vemos avances notables en la ciencia, la tecnología y la comunicación. Sin embargo, al mismo tiempo, asistimos a una creciente soledad, relaciones rotas, violencia, adicción, suicidio, pérdida de valores y un profundo vacío espiritual. **Muchas personas conocen a Jesús, pero muy pocas lo conocen personalmente o han experimentado su amor transformador. En este contexto, el carisma canossiano sigue siendo no solo actual, sino también urgentemente necesario.**

También existe una creciente conciencia de que, entre innumerables actividades y responsabilidades, existe el riesgo de que el objetivo primordial de nuestra misión a veces pueda quedar en segundo plano.

Podemos encontrarnos absortos en la gestión de las instituciones, la organización de programas y la respuesta a las necesidades inmediatas, mientras que la tarea esencial de la evangelización recibe menos atención. El Espíritu Santo nos llama con dulzura pero con firmeza a nuestras raíces, invitándonos a redescubrir la pasión

de nuestra fundadora y a poner a Jesús en el centro de todo lo que somos y hacemos.

La evangelización no se limita a la predicación desde el púlpito o a la enseñanza del catecismo: **es ante todo el testimonio de una vida transformada por Cristo.** La gente se inspira no solo en lo que decimos, sino también en cómo vivimos. Cuando ven la alegría en nuestros rostros, la compasión en nuestras acciones, la paciencia en nuestras luchas y la esperanza en nuestras dificultades, vislumbran a Jesús que vive en nosotros.

Sin embargo, **el testimonio auténtico conduce naturalmente al anuncio.** Si realmente hemos encontrado a Jesús, experimentado su misericordia y saboreado su amor, ¿cómo podemos tenerlo solo para nosotros? Un corazón tocado por Cristo no puede permanecer en silencio. Como los apóstoles después de Pentecostés y como san Pablo después de su conversión, estamos impulsados a hablar de Aquel que ha transformado nuestras vidas. Necesitamos el coraje y la convicción para pronunciar su nombre, compartir su mensaje y guiar con delicadeza a los demás hacia él en nuestras conversaciones y encuentros diarios.

El mundo de hoy necesita testigos auténticos, es decir, necesita mujeres y hombres que reflejen con valentía el rostro de Cristo en su vida cotidiana. Nuestras comunidades están llamadas a convertirse en Evangelios vivos donde el amor sea visible, el perdón sea practicado, la unidad sea cultivada y cada persona se sienta acogida y apreciada. Este testimonio habla más fuerte que las palabras y abre los corazones a acoger la buena nueva.

Hacer conocer y amar a Jesús requiere valentía. Exige que salgamos de nuestras zonas de confort y nos confrontemos con las realidades del mundo de hoy. Por eso estamos llamados a acompañar a los jóvenes en la búsqueda de un sentido,





a las familias con dificultades, a los niños privados de oportunidades y a las comunidades que luchan contra la pobreza y la injusticia. Dondequiera que haya dolor, confusión, desesperación o falta de esperanza, hay una oportunidad para revelar la presencia compasiva de Jesús.

El Espíritu Santo está abriendo nuevos caminos para la evangelización. A través del acompañamiento personal, los medios digitales, el compromiso social, la educación, la pastoral y los simples encuentros diarios, podemos compartir el amor de Cristo con renovada creatividad y celo. Cada conversación, cada gesto de bondad, cada lección impartida, cada oración ofrecida y cada servicio prestado pueden convertirse en un canal a través del cual Jesús es conocido y amado.

Como consecuencia de todo esto, se nos invita a plantearnos algunas preguntas comprometedoras, como canossianas y colaboradoras en la misión: ¿nuestros ministerios realmente están acercando a las personas a *Jesús*? ¿Nuestro estilo de vida refleja los valores del Evangelio? ¿Los demás encuentran a Cristo a través de nosotros? ¿Estoy dudando o tengo miedo de hablar de Jesús cuando se presenta la ocasión? ¿Creo que Él es el regalo más grande que puedo ofrecer a otra persona? Estas preguntas nos invitan a renovar nuestro compromiso con el corazón mismo de nuestro carisma.

El futuro de la Misión Canossiana no depende de las dimensiones de nuestras instituciones o del número de nuestras actividades, sino de

la profundidad de nuestro amor por Jesús y de nuestra disposición a compartirlo con los demás. Cuando Jesús se convierte en el centro de nuestras vidas, nuestra misión adquiere nueva vitalidad, nuestras comunidades se vuelven más vibrantes y nuestro servicio se hace más significativo.

Hoy el Espíritu Santo nos llama a reavivar el fuego originario que ardía en el corazón de Santa Magdalena de Canossa. Nos invita a volver a la fuente, a renovar nuestra pasión por la evangelización y a abrazar con valentía nuestra misión de hacer conocer y amar a Jesús.

Nos convertimos en reflejos vivos de Cristo, ¡llevando su luz a todos los rincones de la sociedad! “¡No tengamos miedo de pronunciar su nombre, compartir su amor y dar testimonio de su presencia! Y que cada persona que nos encuentra experimente la misericordia, la esperanza y la alegría que brotan del corazón de Jesús. Porque cuando Jesús es verdaderamente conocido y amado, las vidas se transforman, las comunidades se renuevan y el Reino de Dios se hace visible entre nosotros.

Madre Sofía Mary,
Delegación de la India del Sureste

En estas páginas se muestran algunas fotos de los momentos más destacados relacionados con el nacimiento de una nueva comunidad en Chintalavalasa, en la diócesis de Visakhapatnam, en Andhra Pradesh, al sureste de la India. La delegación está compuesta por tres miembros: la madre Cini Mathew, la madre Jincy Devasia y la madre Swaroopa Rani.

La comunidad se fundó en ocasión de la fiesta del Inmaculado Corazón de María y de San Antonio de Padua, el 13 de junio de 2026.

PROTEGER NUESTRA CASA COMÚN

La diócesis de Masaka, en Uganda, ha elegido un tema actual e inspirador para el año pastoral 2025-2026. **“Promovamos la higiene comunitaria y el cuidado del medio ambiente, comenzando desde la comunidad cristiana de base”.**

El tema es más que un slogan, es un llamado a la acción, una invitación a cada cristiano, a cada familia, a cada escuela, parroquia e institución a convertirse en custodios de la creación de Dios. Nos recuerda que la **fe no debe permanecer confinada a los muros de la Iglesia**, sino que debe manifestarse en la forma en que nos cuidamos unos a otros y a esta Tierra que llamamos hogar.

Hoy en día, el mundo se enfrenta a muchos desafíos ambientales: contaminación, saneamiento deficiente, deforestación y cambios climáticos. En medio de estas dificultades, la Iglesia de Masaka invita a los fieles al cambio partiendo del fundamento más pequeño y sólido de la Iglesia: las comunidades cristianas de base. **Es aquí en las familias y los vecindarios, donde la fe se convierte en vida.**

Para dar vida a esta misión, la Diócesis ha fomentado actividades concretas que unen fe y acción. Las escuelas utilizan la

música, la danza y el teatro para difundir mensajes de higiene y protección del medio ambiente entre los jóvenes. También la plantación de árboles se ha convertido en un poderoso símbolo de esperanza y compromiso, a través de esta norma:

- Al menos dos árboles en la diócesis
- Al menos dos árboles en cada parroquia
- Al menos dos árboles en las instituciones
- Al menos dos árboles plantados por cada familia.



Cada árbol plantado se convierte en una oración silenciosa por el futuro: protege el suelo, conserva el agua, proporciona aire puro y embellece el entorno. De esta manera, los cristianos nos convertimos en guardianes de “nuestra casa común”.

Una torre que comienza desde la tierra.

Las Hijas Canossianas de la Caridad también han asumido ésta misión con generosidad y compromiso. Inspiradas por Santa Magdalena de Canossa, las Madres colaboran con la Diócesis para continuar educando a los niños, animando a las comunidades y fomentando un estilo de vida responsable mediante la limpieza, la conciencia ambiental y la plantación de árboles en escuelas y parroquias.

Su testimonio nos recuerda que cuidar la Tierra también significa cuidar la dignidad humana. Un medio ambiente limpio, promueve la salud, la paz y la esperanza para las generaciones futuras. Mientras los Cristianos transitan este año pastoral, el mensaje es claro: **las**

pequeñas acciones pueden generar grandes cambios. Un ambiente limpio, un árbol plantado, una higiene adecuada y comunidades unidas son señales de una fe viva.

Que esta iniciativa diocesana siga inspirando a todos a amar, proteger y preservar la creación de Dios. Porque al proteger la Tierra, protegemos también la vida misma.

Madre Josefina Bwekembe,
Comunidad de Belén, Provincia del
África Nordeste



Ser religioso hoy: la libertad y la alegría de una vida consagrada

¿Quién es un «religioso»? Es una pregunta que a veces se plantean los laicos. En otras palabras: ¿qué es lo que convierte a una persona en «religioso»?

Para responder a esta pregunta, repasemos los orígenes de la vida religiosa en la Iglesia.

Cómo surgió la «vida religiosa» en la Iglesia

En la Iglesia primitiva, los primeros fieles eran considerados una «secta» dentro del judaísmo. Más tarde se les reconoció como «diferentes», pero los romanos consideraban la religión una característica de carácter territorial, por lo que, en un principio, no distinguían a los cristianos de los judíos.

Así pues, en la época de las primeras persecuciones, durante casi 300 años, no fue fácil ser cristiano, porque la Iglesia era perseguida y los fieles, acosados y martirizados.

Más tarde, cuando el emperador Constantino se convirtió al cristianismo, cesaron las persecuciones. De hecho, la vida empezó a ser fácil, incluso «rentable» para ellos, y con el tiempo eso condujo a una cierta relajación. Aquellos que deseaban vivir su fe de forma comprometida o radical se retiraron a los desiertos o a las montañas, para llevar una vida de *soledad, oración y penitencia*: fue la época de los primeros ermitaños.

Unos siglos más tarde, algunos discípulos se reunieron en torno a estas figuras y surgió una forma de vida monástica: monjes y monjas que seguían un estilo de vida cenobítico y contemplativo

en los monasterios. Más tarde aún, algunos de estos grupos se dedicaron a la educación de los jóvenes mediante colegios anexos.

Posteriormente surgieron las órdenes «apostólicas», las de Santo Domingo, San Francisco de Asís, San Ignacio y otras, que dieron lugar a lo que hoy se conoce como Congregaciones «seculares».

El factor común a todas estas formas de vida religiosa es el abandono voluntario de la propia familia y de los bienes de este mundo — como la familia, el matrimonio, la seguridad y la libertad de decidir por uno mismo — **y la elección de vivir los tres valores evangélicos de pobreza, castidad y obediencia.** También significa dedicarse a determinadas formas de apostolado, según el carisma de cada congregación.

Esto es lo que significa ser un «religioso» hoy en día: un seguimiento radical del Señor Jesús.

Él dijo: «*Ve, vende todo lo que tienes, dáselo a los pobres, y luego ven y sígueme*» (Mt 19,21) y también: «*No son ustedes los que me eligieron a mí, sino que soy yo quien los he elegido a ustedes*» (Jn 15,16).

Aquí es donde todo comenzó: esta aventura hacia lo desconocido, siguiendo una voz inaudible, un rostro invisible, hacia un futuro insondable. Quizás solo teníamos un deseo inexpressable, difícil de traducir en palabras, una misteriosa atracción hacia este Dios que, de repente o poco a poco, se ha apoderado de nuestras vidas y ya no nos ha dejado ir.

Cada persona consagrada tiene una historia que contar; podríamos llamarla la historia de nuestra vocación. Cuando trataba con jóvenes religiosos, a menudo empezaba precisamente por estas historias: algunas eran largas y se remontaban al seno materno; otras surgían a una edad muy temprana, en torno a la Primera Comuni3n o antes; otras se perfilaban en la adolescencia o la juventud, o incluso más tarde. Sea cual sea el momento y la forma en que llegara la llamada, simplemente no nos dejó en paz hasta que tomamos una decisi3n, de una forma u otra. El «*Si alguien quiere ser mi discipulo...*» (Mt 21, 24) de Jesús exige una respuesta voluntaria, no forzada.

Lo que atrae a la mayoría de las personas hacia la vida religiosa suele ser una fuerte inclinaci3n hacia la oraci3n o un impulso profundamente arraigado hacia alguna forma de apostolado.

De hecho, el secreto de la vida consagrada reside en esa llamada inicial. **La historia de nuestra vocaci3n no es una historia concluida, ni algo que pertenezca al pasado y que hayamos**

dejado atrás. Al contrario, es nuestra experiencia pentecostal la que encierra toda la fuerza y la vitalidad que necesitamos para toda nuestra vida.

La verdadera libertad, alegrí3 y serenidad en la vida consagrada provienen de nuestra intimidad con el Dios que nos ha llamado, que sigue llamándonos, que camina con nosotros y nos sostiene. **No hemos sido llamados simplemente para algo, ¡sino que hemos sido llamados por Alguien!** Jesús nos llama a convertirnos en sus discipulos y solo entonces nos envía a la misi3n.

La vida consagrada conserva su belleza y su encanto, sea cual sea nuestra edad. Seguir las huellas de Jesús, vivir los valores que Él nos ha propuesto, crecer en nuestra semejanza con Él, relacionarnos con los demás con su amor incondicional y misericordioso, servir desinteresadamente sin buscar ninguna recompensa: todo ello hace que nuestra vida sea más auténtica, más divina, más digna de ser vivida y más satisfactoria, tanto desde el punto de vista espiritual como humano. Nos volvemos más huma-

nos, más maduros, más satisfechos, más en paz con nosotros mismos y con los demás. **Nuestra vida se convierte en una bendición, ante todo para nosotros mismos y para todos aquellos con quienes entramos en contacto.**

¡Esta es la verdadera libertad y la verdadera alegría de una vida dedicada a Dios, una bendición que no tiene fin! Y es nuestra, basta con pedirla: Él nos ha llamado y nunca deja de cumplir sus promesas. Puede que hayamos caído, pero Él nos levanta; puede que nos hayamos descarriado, pero Él nos devuelve de buen grado al camino recto.

Nos llama también hoy. Nunca es demasiado tarde. ¡Oh, si hoy escuchan su voz, no endurezcan su *corazón!* (Heb 3,15).

El encanto del Evangelio

Estos son los estímulos constantes que atraen a las personas hacia una vida de dedicación total:

- el encanto y el atractivo de la personalidad de Jesús y de sus enseñanzas;
- la llamada a la santidad;
- la llamada al testimonio;
- la llamada al servicio.

Nuestros desafíos hoy

La vida religiosa atraviesa hoy una crisis y las vocaciones ya no son tan numerosas como antes; ¿se debe esto quizá a que Dios ha dejado de llamar a las personas a seguirle más de cerca? ¿O es que nos hemos vuelto sordos a su llamada? ¿O tal vez existen también otras alternativas, otras formas de seguirle y servirle, más atractivas para los jóvenes y más en sintonía con las necesidades sociales y religiosas de hoy?

- **El número de personas que responden a la vocación religiosa está disminuyendo.** Esto puede deberse a una serie de factores:
 - hoy en día las familias son más pequeñas, por lo que tienen menos hijos; además, muchas familias católicas no son practicantes, por lo que parece haber un descenso de la oración en familia y, en consecuencia, hay menos «ambiente religioso» en el hogar;
 - hay más jóvenes, tanto hombres como mujeres, «orientados a la carrera profesional», con el deseo de triunfar, quizá irse al extranjero y ganar mejores sueldos;
 - el modelo tradicional de las congregaciones religiosas podría no parecer lo suficientemente relevante para los desafíos actuales, al menos a los ojos de los jóvenes de hoy.
- También podría deberse al hecho de que hoy en día hay más órdenes religiosas que en el pasado; además de estas, existen institutos seculares y grupos laicos activos de cristianos comprometidos, todos los cuales trabajan por el mismo objetivo, como colaboradores, no como rivales, por lo que hoy en **día hay una mayor variedad de caminos entre los que uno puede elegir para seguir la llamada del Señor.**

Oremos al Señor de la cosecha para que envíe obreros a su cosecha, pues, como Él mismo dijo: «La cosecha es grande, pero los obreros son pocos».

¡Que el Señor envíe obreros a su cosecha, obreros según su corazón!

¡A Él sea la gloria, por los siglos de los siglos!

Madre Esme da Cunha hdcc

«MI JARDÍN ES MÁS GRANDE QUE EL MUNDO»: mujeres que cultivan sembrando vida - UNA TORRE QUE DA FUERZA



«¡Mi jardín es más grande que el mundo!»

Este proyecto lleva dos años en marcha en la comunidad de Imperatriz, en Maranhão, situada en la región nororiental de Brasil. En colaboración con el ISPN (Instituto Sociedad, Población y Naturaleza), hemos acogido a unas 20 mujeres, con el objetivo de apoyarlas a través de la agricultura familiar, un sector muy importante en la región de Maranhão. El lema «Mujeres que cultivan sembrando la Vida» es una fuente de inspiración para que todo el esfuerzo dedicado a los cultivos no tenga como único objetivo el lucro, sino, sobre todo, que puedan desarrollar cada vez más sus propios talentos, conocerse a sí mismas y la realidad de las demás y, a partir de ahí, crear un apoyo mutuo entre ellas.

Para que todo esto sea posible, las mujeres se comprometen a participar tres veces por semana en las actividades que se desarrollan en la casa de las Madres Canossianas, en el conocido «Espaço Vida», donde asisten a las clases del profesor Juan y cuentan con el acompañamiento de la madre Eugênia, que participa en todas las actividades y ayuda a las participantes gracias a sus conocimientos sobre cultivo, una cualidad fundamental en este servicio. Durante las clases, las mujeres aprenden cómo plantar y los cuidados ne-

cesarios para cada planta, hortaliza, fruta, etc. Una vez completada la parte teórica, ¡se anima a las mujeres a pasar a la práctica! **El proyecto cuenta con una amplia zona**

dedicada al huerto y las mujeres, tras haber plantado y cuidado las hortalizas, podrán venderlas.

El profesor y la hermana Eugênia visitan los pequeños huertos de las mujeres para acompañarlas y comprobar si es necesario darles alguna indicación sobre cómo cultivar en sus propios hogares para generar ingresos en el futuro, y siguen visitando a aquellas que hayan completado el curso en 2025, para que se sientan seguras y valoradas en sus iniciativas.

El carisma canossiano está presente allí donde la vida lo requiere. «De la educación depende la conducta de toda la vida»: ¡así es como se siembra la vida en este pequeño-gran rincón del mundo! **Aquí las mujeres reconocen el gran don de la Vida y de la Naturaleza que Dios ha creado.** Él nos ofrece la oportunidad de cuidar y contribuir a la protección de la naturaleza. ¡Las mujeres están tomando conciencia de que sus vidas son valiosas y deben ser respetadas, cuidadas, amadas y valoradas! El proyecto tiene una duración de dos años para cada promoción y es tan válido que tenemos la intención de seguir llevándolo a cabo también en los próximos años.



Madre Isabella Goulart Pereira,
Imperatriz/MA, Brasile

REENCUENTRO AQUÍ: LA PRIMERA REUNIÓN DE EX ALUMNAS EN EL

El 25 de abril de 2026, en el Convento de las Canossianas de Jinjang, en Malasia, tuvo lugar un encuentro entre ex alumnas, docentes y ex docentes, y las madres del Centro de Formación Canossa de Jinjang. Al encuentro asistieron un total de 11 ex alumnas, con edades comprendidas entre los 17 y los 26 años. Entre los adultos presentes se encontraban las hermanas Christine, Christie, Mary David, Retta, Margaret, Sagaya, Datin Catherina, María y Yvette. Fue un encuentro alegre y emotivo, ya que la mayoría de las alumnas, los profesores y las madres se reencontraban después de muchos años, algunos incluso después de nada menos que 13 años.

Tras una breve introducción, disfrutamos de una comida suntuosa, un banquete realmente abundante, generosamente ofrecido por Datin Catherina y su familia. Después de cenar, nos sentamos todos juntos en círculo, y las hermanas pidieron a cada estudiante que contara qué había significado para ellas el Centro de Aprendizaje y cuánto se habían beneficiado de estudiar allí.

A continuación, recogemos las reflexiones personales que las alumnas compartieron, para beneficio de todos:

- han recibido muchísimo sin tener que pagar nada;
- la amabilidad de las madres y de los profesores ha permanecido con ellas

durante todos estos años; por ejemplo, recordaban lo cariñosos que eran con ellas;

- las comidas diarias no solo alimentaban sus cuerpos, sino que les daban fuerzas para estudiar y volver cada día a clase; de hecho, esos momentos de convivencia estaban entre los más felices que recordaban, porque se sentaban todas juntas como una familia;
- las amistades que surgieron en aquella época se han fortalecido con el paso del tiempo;
- puede que esos años hayan pasado, pero todos recuerdan bien lo que el Centro de Aprendizaje hizo por ellos y están muy agradecidos.

Mientras contaban sus experiencias aquí, en el Centro de Aprendizaje, muchos se emocionaron, **porque este era el lugar al que acudían cuando necesitaban consuelo, un refugio cuando las cargas de la vida les oprimían y donde les recibían con los brazos abiertos.** De los 11 alumnos, 7 trabajan y les va bien, mientras que los demás siguen estudiando. Los ex alumnos también subieron a la planta de arriba porque querían volver a ver sus antiguas aulas. Al recorrerlas, les vinieron a la mente tantos recuerdos. Los alumnos entregaron a las madres y a los profesores unas cestas de regalo como muestra de su gratitud y el encuentro

CANOSSA LEARNING CENTRE DE JINJANG - Una torre con memoria

concluyó hacia las 20:30. Cuando llegó el momento de marcharnos, todos nos sentíamos llenos de satisfacción y gratitud: ver que todo el trabajo que hemos dedicado ha transformado a unos niños en jóvenes equilibrados, cariñosos y valientes. En definitiva, **fue un momento de orgullo, ya que quedaba muy claro que los valores morales transmitidos aquí habían dado sus frutos.**

¡Que haya más amor en este mundo y que empiece por mí! Amén

Hna Sr Yevette, Malasia



UNA CANOSSIANA EN ESPÍRITU Y ACCIÓN: VIVIENDO UNA “VITA PIÙ”

Una torre viviente

Trabajar como profesora en una institución canossiana ha sido una experiencia «Vita Più» verdaderamente transformadora. Para mí, esta expresión, «VITA PIÙ», no significa simplemente hacer más, sino también amar más, dar más y descubrir más profundamente la presencia de Dios en la vida cotidiana.

Mis 25 años en la Escuela St. Joseph's de Belagavi, en la India, han sido mucho más que una carrera docente: **han sido una peregrinación espiritual**. De hecho, al mirar atrás, me doy cuenta de que cada clase impartida,



Lay Canossians and Volunteers

cada alumno al que he animado y cada desafío al que me he enfrentado me han moldeado tanto a mí como a las jóvenes mentes confiadas a mi cuidado. Por eso, a menudo me he sentido como una carpintera, dedicada a esculpir con esmero las vidas de mis alumnos, solo para **descubrir que Dios, al mismo tiempo, estaba moldeando la mía**.

Las Madres Canossianas han sido mi mayor fuente de inspiración en este camino, ya que su compromiso con el carisma de santa Magdalena de Canossa no es algo de lo que se limiten a hablar: es algo que viven cada día. En un mundo en el que el éxito suele medirse por los beneficios y las ganancias personales, ellas nos recuerdan que el verdadero valor de la vida reside en el servicio amoroso. **A través de su testimonio, he aprendido que la verdadera realización no proviene de lo que acumulamos, sino de lo que compartimos.**

Mi vínculo con santa Josefina Bakhita ha cobrado un significado especial gracias al Bakhita Sarva Seva Kendra,

Bakhita's Musical classes



When Hearts sing, Dreams take Flight



Protect the Vulnerable, Empower the weak, Stand against human trafficking

el centro de servicio social. Allí he descubierto una verdad profunda: la «**Vita più**» comienza cuando vamos más allá del «yo». Ver a la madre Lovita D'Souza servir incansablemente y con alegría me ha enseñado más de lo que cualquier sermón podría haberlo hecho jamás. A través de sus sencillos gestos de amor y servicio, he comprendido que, cuando damos desinteresadamente, Dios se encarga del resto. El ego se desvanece poco a poco y Su abundancia llena el espacio que deja tras de sí.

Cada visita al centro es una experiencia de esperanza. Ya sean las risas de los niños que asisten a los cursos de música y danza, la gratitud de quienes reciben ayuda alimentaria, el consuelo que ofrece el asesoramiento psicológico o la disposición a ayudar a cualquiera que lo necesite, cada momento da testimonio del amor de Dios en acción. Estos encuentros me impulsan constantemente a preguntarme: «¿Cómo puedo dar más? ¿Cómo puedo amar más? ¿Cómo puedo abrirme más a los demás?».

La respuesta siempre me lleva de vuelta a la «**Vita più**»: más vida en el servicio, más alegría al dar y más sentido al vivir para los demás.

Estoy profundamente agradecida por el privilegio de formar parte de la St. Joseph's School y del Bakhita Sarva Seva Kendra de Belagavi, ya que en estos años he aprendido que no hay realmente mayor alegría que dar, ni vida más plena que la vivida al servicio de Dios y del prójimo. : la «**Vita più**» no es solo un lema; es una experiencia. Es la gracia de descubrir que cuanto más damos, más vida recibimos.

Profesora Geeta Manjaly,
St. Joseph's Convent High School
Camp, Belagavi, India central



Protection of Children from Sexual Offences
(POCSO) Team

Bakhita's Musical classes



When Hearts sing, Dreams take Flight



A helping hand today creates a stronger
community tomorrow



Educate a child. Illuminate a future



Guiding Students from Potential to Performance



Guiding parents on child safety

DEL SUEÑO Y DE LA REALIDAD: NACE EL PROYECTO «MUJERES MAYORES DE 50 CON MAGDALENA» Una torre de pasión



A finales de 2025, las Madres Canossianas expresaron su profundo deseo de que un nuevo proyecto cobrara vida durante las tardes en la casa del Jardim Belvedere, en Araras. Para convertir esta semilla en realidad, se invitó a algunas laicas a unir fuerzas y, juntas, discernir la mejor manera de llevar adelante esta propuesta. La intención del carisma era clara: **permitir que las laicas asumieran un papel protagónico en una acción evangelizadora y social**, utilizando el espacio que la Congregación ofrecía generosamente.

A partir de ese momento, cada una de nosotras comenzó a reflexionar, de forma individual, sobre la forma ideal y el público al que se dirigiría esta misión. A la luz del Espíritu Santo, las ideas comenzaron a germinar y a florecer en nuestros corazones.

Entrelazar ideas e identificar necesidades

Nuestra primera reunión tuvo lugar el 25 de noviembre de 2025. En esa ocasión, guiadas y acompañadas de cerca por las Madres, compartimos nuestras preocupaciones y **empezamos a soñar en comunión**. La propuesta que resonó con más fuerza en nuestros corazones fue la de desarrollar una obra dirigida específicamente a las mujeres. Esta elección surgió tal y como debe surgir todo proyecto auténtico: **de la mirada atenta a las necesidades reales de nuestra gente**.

Al analizar el perfil de nuestra comunidad, nos dimos cuenta de que, aunque las necesidades eran muchas, ya existían lindas iniciativas dirigidas a los niños y adolescentes. Sin embargo, observamos un numeroso grupo de mujeres que participan activamente en la vida comunitaria, siempre entre bastidores, sirviendo con una dedicación incansable. Son colaboradoras muy valiosas, pero que aún no habían sido protagonistas de una iniciativa dedicada específicamente a ellas. Nos referimos aquí a las mujeres mayores de cincuenta años. Siempre han prestado su servicio con alegría y disponibilidad; ahora, nuestro sueño era acogerlas para que fueran escuchadas e invitadas a mirarse a sí mismas con el cariño y el respeto que tanto se merecen.

En esto, por supuesto, santa Magdalena de Canossa ha sido nuestra mayor

fuente de inspiración, recordándonos su enseñanza: «Se trata, además, de animar todas nuestras acciones y obras con el Espíritu de Jesucristo: *Espíritu amabilísimo, generosísimo y pacientísimo*».

La planificación y la escucha activa

Así nació el proyecto «Mujeres de más de 50 con Magdalena». Una vez definido el objetivo, empezamos a estructurar lo que se ofrecería. Las sugerencias eran diversas: costura, artesanía, cuidado personal, actividad física, coro, etc. Sin embargo, aún quedaban dudas sobre quién impartiría los talleres, la frecuencia de las reuniones y la organización de los módulos.

Tras varias reuniones, siempre marcadas por el entusiasmo y la alegría, el grupo, formado por laicas y madres, comprendió que la mejor manera de dar forma al proyecto era escuchar a las propias destinatarias. Por eso decidimos organizar una merienda para que pudieran expresar sus deseos y expectativas. Preparamos las invitaciones y, el 22 de abril de este año, fuimos de casa en casa para entregarlas en persona, invitando a cada mujer a que trajera consigo a amigas de su misma franja de edad.

La sorpresa del encuentro y los primeros frutos

El día fijado, el 5 de mayo de 2026, la expectación era palpable. Nuestras expectativas iniciales eran modestas: contábamos con la presencia de poco menos de una decena de mujeres. Para nuestra grata sorpresa, tuvimos la suerte de contar con un número mayor: acudieron dieciséis mujeres, además de las representantes de ALARA (Asociación de apoyo en la lucha contra el cáncer).

Durante el encuentro, propusimos una actividad para que pudieran com-

partir sus deseos. Partiendo de las reflexiones que expresaron, elaboramos juntas un programa temático para el semestre y aceptamos la petición de organizar las reuniones cada dos semanas. El entusiasmo de aquel día era contagioso. Preparamos una mesa decorada con esmero, delicadeza y cariño para celebrar el 8 de mayo, en homenaje a las madres y a nuestra fundadora. Las mujeres han mostrado una inmensa alegría al compartir ese espacio como grupo, disfrutando de momentos dedicados al cuidado personal y a la convivencia.

Desde entonces, nuestras reuniones han sido un reflejo de esta sinergia. Siguiendo el programa previsto, ya hemos organizado una jornada de integración social, una conferencia fundamental sobre la salud de la mujer y, más recientemente, una animada fiesta en junio. En todas estas ocasiones, la participación ha superado las expectativas, atrayendo a nuevas socias a las que se ha dado una cálida bienvenida. Ahora nos estamos preparando para cerrar el semestre con un bingo muy esperado por todas.

A través de este proyecto aspiramos a ofrecer calidad de vida y renovación espiritual a quienes se dedican con tanta entrega a la Iglesia y a la familia. Los testimonios que hemos recopilado, a pesar del breve camino recorrido, revelan que esta labor ya ha dado buenos frutos en sus vidas (¡y sin duda también en las nuestras!). Estas sonrisas nos animan a seguir adelante, poco a poco, guiadas por las sabias palabras del director espiritual de Santa Magdalena: *«Déjemonos guiar por nuestro Buen Padre, que nos ama con certeza y sabe, infaliblemente, qué es lo mejor para nosotros»* (Carta n.º 36 de don Libera).

Silvia Falavigna

“MAGNIFICA HUMANITAS”: MÁS ALLÁ DE LA TORRE, LA OBRA DE LA ESPERANZA



En un tiempo marcado por rápidas y profundas transformaciones, que el Papa León XIV define no simplemente como una época de cambios, sino como un verdadero y propio “cambio de época”, la Familia Canossiana está llamada a interrogarse sobre el propio futuro, con una mirada iluminada por el “viento de la esperanza”. La encíclica *Magnifica Humanitas* nos ofrece una preciosa brújula para navegar estas *res novae* de nuestro tiempo, como la digitalización, la inteligencia artificial (IA) y la robótica, **recordándonos que nuestra misión no es la de observar de lejos, esperando que todo salga bien, sino de asumir con lucidez los desafíos del presente.**

El sople del Espíritu Santo y el canto del Magnificat

Dejarse guiar por el viento de la esperanza significa, sobre todo, recuperar la fuerza en “el canto de la esperanza” por excelencia: *el Magnificat*. En este texto María nos enseña a ver la invisible obra de Dios, incluso en los puntos de fractura de la humanidad. Para la Familia Canossiana esto se traduce hoy en el coraje

de mirar el mañana no con temor hacia la técnica, sino con la certeza de que “*solamente en el misterio del Verbo encarnado encuentra verdadera luz el misterio del hombre*”. El futuro no es un destino cerrado, sino un campo abierto a la creatividad de la gracia, donde estamos llamados a ser “*tejedores de esperanza*”.

¿Qué pasos estamos planificando? El “camino de Nehemías”

A la hora de estructurar los pasos futuros, la Encíclica nos sugiere abandonar el “síndrome de Babel”, es decir, la idolatría del beneficio y la homologación que anula las diferencias, para abrazar el “camino de Nehemías”. Esto significa **planificar recorridos de “responsabilidad compartida”**, donde no se impongan soluciones desde lo alto, sino que se convoque a la comunidad para reconstruir juntos los muros de la convivencia fraterna.

Los pasos concretos que la familia está llamada a proyectar refieren a una “**ecología de la comunicación**” y a una nueva conciencia educativa. No se trata de adoptar nuevos instrumentos, sino de gobernarlos para que **la verdad permanezca como un bien común** y no como la propiedad de quien tiene el poder tecnológico. La planificación debe incluir la formación continua para saber dialogar con las nuevas tecnologías, ayudando a los jóvenes a no sufrir pasivamente su influjo, sino a hacer de ellas un uso crítico y creativo.

¿Qué sueños custodiamos en el corazón? El hombre en el centro

El sueño más grande que debemos custodiar es el de una “magnífica humanidad” que no se deja eclipsar por las máquinas. Soñamos una sociedad donde la inteligencia artificial sea una preciosa ayuda, pero que no sustituya nunca la conciencia moral, el juicio personal y la capacidad de recíproco cuidado. Custodiamos el sueño de una “civilización del amor” en la era digital, donde la interdependencia creada por las redes se transforme en solidaridad elegida y voluntaria.

En este sueño, el límite humano, como la fragilidad, la enfermedad, la finitud, no es visto como un error para corregir técnicamente, como proponen las corrientes transhumanistas, sino, más bien, como el lugar donde maduran la compasión y la apertura al otro. El sueño es el de ***“hacer crecer la técnica sin hacer retroceder el corazón”***.

¿A través de que nuevos senderos está llamando el Espíritu?

El Espíritu hoy llama a la Familia Canossiana a través de senderos de “nueva evangelización” en el “continente digital”. Estos recorridos incluyen:

1. Una alianza educativa renovada. La escuela canossiana está llamada a ofrecer aquello que lo digital no puede dar: “tiempo compartido para aprender y relaciones confiables”. Es el sendero de la educación hacia la “sobriedad digital” y al sentido del límite.
2. La defensa de la dignidad del trabajo. En un mundo

que automatiza las tareas, el Espíritu llama a luchar para que el trabajo se mantenga como la llave esencial de la dignidad humana, contrastando la cultura del descarte y las nuevas formas de esclavitud invisibles ligadas a la economía de los datos.

3. Un estilo sinodal y transparente. Dentro de la misma Iglesia estamos llamados a vivir la subsidiariedad y la solidaridad, valorizando los carismas y escuchando a las víctimas de cada abuso, para ser un signo creíble de comunión en la historia.

En conclusión, la tarea de la Familia Canossiana no es la de ser “arquitectos de Babel” que construyen torres destinadas a derrumbarse, sino **“arquitectos sabios” que, como Nehemías, entran en los obradores de la historia para “levantar lo que está derrumbado y proteger lo que está expuesto”**. Con la confianza en que el Espíritu Santo continúa haciendo nuevas todas las cosas, dirigimos la mirada al futuro, dispuestos a testimoniar la belleza de una humanidad que, si bien en el tiempo de la inteligencia artificial, reconoce en el propio corazón el lugar donde Dios desea habitar.

Hna Alice Callegari EF



ENAC, LA ASOCIACIÓN DE LAS OBRAS EDUCATIVAS CANOSSIANAS EN ITALIA

Hace más de treinta años, a partir de una idea de algunas madres del Instituto Canosiano y de la proliferación de numerosas oportunidades de formación, nació ENAC, el Ente Nacional Canossianas, la asociación de las obras educativas canossianas en Italia. De naturaleza jurídica sin ánimo de lucro, el ENAC se creó para coordinar un proceso de renovación de la formación profesional que hunde sus raíces en más de dos siglos de historia.

Fundada idealmente en 1808 por Magdalena de Canossa, con las Escuelas de la Caridad, la actividad educativa canossiana surgió con el objetivo de capacitar a las jóvenes para el trabajo y proporcionarles una vida digna e independiente. Hoy en día, esta misión se traduce en una estructura compleja que opera en 10 regiones italianas, en la que participan unos 15 000 alumnos y más de 1 350 profesionales de la educación. Para hacer frente a la complejidad que caracteriza a la sociedad contemporánea, marcada por la inestabilidad y los factores de una rápida innovación tecnológica, el ENAC ha definido su actividad institucional en torno a cuatro ejes fundamentales, integrando con firmeza el apoyo a las categorías más vulnerables.

1. Promover el Proyecto Educativo Canossiano: la escuela según los principios de Santa Magdalena

El primer pilar es la promoción del Proyecto Educativo Canossiano, basado en el lema «no solo instruir, sino formar para la vida». En un contexto de crisis cultural y desorientación identitaria, el ENAC reafirma que educar es la mejor manera de contribuir al bien común y de dotar de dignidad a la persona. La Entidad presta especial atención a la **valorización de todos los profesionales de la acción educativa que, a título diverso, forman parte de las obras canossianas.**

Para mantener vivo este carisma, la Entidad invierte en la **formación de los educadores canossianos** y en el uso de los «cuadernos canossianos» como herramientas operativas de pedagogía activa, así como en la organización de seminarios y sesiones de formación colegiada para favorecer la interiorización de un estilo educativo basado en la centralidad de la persona y en la asertividad.

2. Fomentar la innovación: combinar competencias y procesos de innovación

A través de itinerarios de «upski-





ling» (actualización) y «reskilling» (recualificación), el ENAC facilita la actualización de las competencias y las transiciones laborales, poniendo en marcha proyectos formativos de orientación y acompañamiento individual para que los beneficiarios de las obras educativas canossianas estén siempre al día en materia de instrucción, formación y educación.

El segundo reto se refiere a la innovación de los modelos organizativos para responder a las nuevas necesidades del sector educativo y del mercado laboral, especialmente en lo que se refiere a las Fundaciones Regionales del ENAC. El ENAC no se limita a la formación técnica, sino que también valora el desarrollo de las competencias transversales (*soft skills*) del personal empleado y de todos aquellos protagonistas de la labor educativa que, dentro de nuestras instituciones, marcan la diferencia. Las escuelas canossianas, los centros de formación profesional y los servicios para adultos **son, en ocasiones, zonas fronterizas, un último baluarte antes de la calle, y es precisamente aquí donde surge ese trabajo de proximidad con jóvenes y adultos que es reconocido y apreciado** tanto por los propios beneficiarios como por otros actores de la comunidad educativa. Ante la fragilidad de los jóvenes, a menudo obligados a enfrentarse a la precariedad y la marginación,

ENAC actúa como **punto de encuentro para una inserción profesional positiva.**

3. Internacionalización: ciudadanía europea contra la marginación

ENAC considera la **internacionalización** una práctica fundamental para fomentar en los alumnos el desarrollo de una **ciudadanía europea y mundial**. Esta apertura es coherente con la historia del Instituto, presente hoy en 32 países. El compromiso transnacional tiene como objetivo proporcionar una visión capaz de interpretar la evolución del mundo, promoviendo el compromiso social en una sociedad multicultural, multiétnica y multirreligiosa.

A través de los proyectos Erasmus¹+, la entidad gestionó en 2025 numerosas movilidades en las que participaron más de quinientos estudiantes y decenas de miembros del personal, ofreciéndoles la oportunidad de mejorar las competencias lingüísticas y transversales en contextos laborales europeos.

El compromiso europeo también se plasma a través de iniciativas de gran relevancia, como los proyectos Jean Monnet, entre los que destacan EUAMI²—centrado en la comprensión de la historia de la Unión y de los flujos migratorios— y EUCLASS Alliance, liderado por la ENAC, cuyo objetivo es reforzar la ciudadanía europea entre las nuevas generaciones en los contextos profesionales. A estas se suman proyectos orientados a la sostenibilidad y la inclusión, como «VET Schools Doing Green» y «SOCIAL CLUB», que integran los objetivos de desarrollo sostenible y la lucha contra la discriminación cultural directamente en los planes de estudios de la formación profesional.

1 EuRopean community Action Scheme for the Mobility of University Students

2 Oficina de Armonización del Mercado Interior

En el ámbito de la innovación pedagógica, la entidad actúa como un motor constante de actualización para los centros educativos canossianos, apoyando a los centros en su participación en las convocatorias del PON³ y del PNRR⁴ para la creación de nuevos entornos de aprendizaje. Un ejemplo de excelencia es el proyecto «Carisma y STEM⁵», en el que participan más de 1 300 alumnos con el objetivo de reforzar la alfabetización científica y superar los estereotipos de género, utilizando metodologías de vanguardia como los Canossa Lab y la docencia interdisciplinar conjunta.

4. Nuevas vías formativas: verticalización y el trabajo como dignidad

La entidad también desempeña un papel protagonista en la experimentación con nuevas vías formativas, a partir del modelo 4+2, que pretende integrar más estrechamente la educación, la formación y la ITS⁶ Academy para responder con eficacia a las necesidades del sistema productivo. Este impulso a la verticalización de la oferta se traduce en un apoyo concreto a los ENAC regionales para la puesta en marcha de itinerarios de educación técnica superior, como lo demuestra el diseño del curso para expertos en turismo rural y gastronómico iniciado en Puglia.

Por último, ENAC ETS desempeña una función fundamental de representación y coordinación, garantizando que la voz de las obras canossianas esté presente en los principales foros institucionales nacionales y europeos. La entidad mantiene un diálogo constante con el Ministerio de Trabajo y Políticas Sociales, el Ministerio de Educación y Mérito y las

Direcciones de la Comisión Europea. A través de su participación activa en redes del sector como CONFAP⁷, FORMA y EfVET⁸, ENAC supervisa la evolución de las políticas de formación profesional, contribuyendo a la elaboración de propuestas programáticas y garantizando a sus asociados una actualización constante sobre los temas estratégicos para el futuro del sector.

Las Fundaciones Regionales de ENAC en el corazón de los barrios marginales

Además de ENAC ETS⁹, asociación nacional del tercer sector, en las regiones de Véneto, Lombardía, Emilia-Romaña y Puglia existen las Fundaciones Regionales de ENAC, que gestionan los centros de formación profesional y la formación de adultos.



La Fundación ENAC Véneto C.F.P. Canossiano Impresa Sociale opera con la visión de una «sociedad sin excluidos», valorizando la excelencia de cada alumno sin homologación. Su visión se plasma en

3 Programas operativos nacionales

4 Plan nacional de Recuperación y Resiliencia

5 Disciplinas relacionadas con la ciencia, la tecnología y la matemática

6 Instituto Tecnológico Superior

7 Entidad del tercer sector

8 Confederación Nacional de Formación y Actualización Profesional

9 Foro europeo de educación técnica y profesional



proyectos como «Giovani Energie», **creados para sacar a la luz y estimular a los jóvenes NEET¹⁰ e «invisibles»**, a menudo resignados a una narrativa que no los considera protagonistas.

En Lombardía, la Fundación ENAC Lombardía – C.F.P. Canossa Impresa Social mantiene firme la «opción por los pobres» como destinatarios privilegiados, abordando la pobreza económica y de valores, la explotación de la mujer, la fragilidad de los refugiados y el abandono escolar.

La Fundación ENAC Emilia-Romana ETS destaca por su capacidad para integrar la formación y el trabajo, convencida de que la formación no es una isla. A través de iniciativas como la «Digital Farm», responde a los retos digitales sin dejar nunca de prestar atención a quienes tienen más dificultades para integrarse en el mercado laboral.

Por último, la Fundación ENAC Puglia ETS encarna la misión de luchar contra la pobreza educativa infantil, tal y como demuestra el «1.º Pacto Educativo de la ciudad de Foggia». Entidades como el centro Talita KUM para la socialización de menores y Kairos para personas con discapacidad dan testimonio de cómo el carisma sabe convertirse en un «vínculo

lo que se vive», ofreciendo itinerarios de dignidad a quienes están más expuestos al riesgo de marginación. Otro ejemplo concreto es el proyecto R.E.T.E.¹¹ en Foggia, destinado a combatir la «desertificación educativa» a través de itinerarios de legalidad y apoyo a la crianza de los hijos para familias con múltiples problemas.

Trabajar hoy con la marginalidad significa acoger a quienes tienen necesidades educativas especiales (más del 30 % de los alumnos en algunos centros) y acompañar a las personas con discapacidad hacia una verdadera autonomía laboral. **La profecía de los ENAC regionales no es solo enseñar un oficio, sino habitar las «periferias» de la existencia, transformando la formación en un instrumento de emancipación social y justicia.**

Conclusión

En resumen, la Entidad Nacional Canossiana afronta los desafíos de la sociedad contemporánea manteniéndose fiel a su identidad original, pero con una mirada valientemente puesta en la innovación. **Poniendo siempre en el centro a la persona y sus talentos**, ENAC sigue construyendo espacios educativos que no solo instruyen, sino que ofrecen **a los jóvenes más desfavorecidos, motivos concretos de esperanza y las herramientas profesionales necesarias para ser protagonistas conscientes en el mundo laboral**. A través de una sólida labor de planificación a nivel nacional y europeo, la labor de Magdalena de Canossa demuestra que la educación es el camino principal para combatir la marginación y promover el Bien Común.

Marco Bonis,

Director de proyectos de ENAC
(Ente Nacional Canossiano ETS)

¹⁰ Not in Education, Employment, or Training.

¹¹ Recursos y experiencias del territorio educativo.

LA EDAD DE LA INOCENCIA DIGITAL: las redes sociales ya no son niños

Hasta ayer, el smartphone era el moderno lugar de encuentro para los adolescentes, que pasaban horas y horas en las plataformas sociales, pero hoy arriesga transformarse en una zona de tráfico limitado. El debate global sobre el acceso de los menores a las plataformas sociales ha superado la fase de las advertencias pedagógicas para convertirse en materia de ley y algunos gobiernos, como el australiano y el inglés, están afrontando una pregunta crucial: **¿los medios sociales se han convertido en demasiado peligrosos para los más jóvenes?**



El impulso político hacia las restricciones no nace de la nada, sino de evidencias científicas y estadísticas alarmantes. Diversos estudios internacionales revelan que los adolescentes que trascurren más de tres horas al día en los medios enfrentan un doble riesgo de desarrollar síntomas de ansiedad y depresión. **En Europa más del 90% de los ciudadanos considera urgente una intervención normativa para proteger la salud mental de los menores online**, amenazada por el cyberbullying, dependencia de algoritmos y cánones estéticos irrealistas. Es así que Australia ha abierto el camino imponiendo un bloqueo de acceso rígido a menores de 16 años. En la misma línea se están moviendo Canadá y el Reino Unido. La respuesta europea: la Unión Europea ha aprobado una resolución para fijar en 16 años la edad mínima comunitaria, pero, mientras tanto, cada Estado miembro actúa por su cuenta: España apuesta por los 16 años, mientras que Francia y Grecia lo hacen por los 15. **La restricción obviamente no debe entenderse como un castigo, sino como el intento de devolver a los chicos el tiempo necesario para crecer de forma protegida**, alejándolos de las dinámicas depredadoras de la economía de la atención. Si el intento político goza de un fuerte consenso entre los progenitores, el desafío tecnológico sigue siendo enorme. Los primeros monitoreos en los Países que han adoptado restricciones muestran que un porcentaje significativo de chicos llegan a superar los bloqueos o a mantener cuentas activas usando identidades ficticias. La verdadera partida no se jugará solo sobre las sanciones, sino sobre la capacidad de las corporaciones Big Tech de implementar sistemas de verificación de la edad que sean al mismo tiempo infalibles y respetuosos de la privacidad.

¿UNA IGLESIA AÚN DIVIDIDA?

Había pocas esperanzas de que la ordenación de cuatro obispos lefebristas fuese pospuesta y así ha sido: el 1 de julio en Écône, Suiza, la Fraternidad sacerdotal San Pio X ha consagrado cuatro nuevos obispos sin mandato pontificio, consumando la ruptura más grave con Roma desde los tiempos de las consagraciones realizadas por Marcel Lefebvre en 1988. En realidad, en aquel prado suizo, no es tanto el rito en sí mismo lo que marca la distancia con Roma, sino la visión de la relación entre la Iglesia y el mundo, reducida a una lucha contra un enemigo al que hay que responder «con la espada». En la homilía de Écône, se reivindicó esa decisión, presentándola como un gesto necesario para garantizar la continuidad de su obra: «Debemos estar dispuestos a pagar cualquier precio para salvar a la Iglesia», afirmó el superior general, sosteniendo que la Fraternidad no pretende separarse de la Iglesia, sino permanecer en ella «por medio de la fe». El quid de la cuestión radica pre-



cisamente en este punto: para Roma, una consagración episcopal sin mandato del Papa no es solo una desobediencia disciplinaria, sino una **herida a la comunión eclesial**. Queda en el fondo la preocupación por los fieles, a los cuales León XIV ha dirigido palabras de reconocimiento por la adhesión a la vida litúrgica y a la formación sacerdotal, pero también una advertencia clara: **ninguna defensa de la Tradición puede justificar la ruptura de la comunión**. De hecho, la contraposición entre un tradicionalismo que niega la tradición y un modernismo que no entiende que la verdadera tradición de la Iglesia no se casa con ninguna época, es un mal. El mundo católico debe dar un paso adelante, ir más allá de las lógicas modernas y reconducirse al centro, que no es sólo la liturgia, sino la relación con las otras confesiones, la relación con la libertad de conciencia, la relación con las otras religiones y la relación con el mundo cotidiano del hombre. **El testimonio eclesial se funda sobre la unidad**, mientras la división en partidos, en corrientes y en facciones no sirve más que para destruir y volver vano cada mensaje evangélico.

LA ILUSIÓN DEL TECHO: el derecho negado a habitar la tierra

Declarado solemnemente en el Artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos el derecho a un alojamiento adecuado hoy parece cada vez más un privilegio de pocos que una garantía para todos. A pesar de ser un pilar fundamental para la dignidad y la seguridad de cada individuo, **la crisis habitacional global está asumiendo proporciones dramáticas, transformando las metrópolis en escenarios de una profunda desigualdad social**. Según los datos de las Naciones Unidas, más de **1,6 mil millones de personas en el mundo viven en viviendas inadecuadas y cerca de 100 millones no tienen literalmente un techo sobre la cabeza**. No se trata de un problema reducido exclusivamente a los países en vías de desarrollo o a las favelas del Sud global. La crisis ha llamado con fuerza a las puertas de Occidente, impulsada por varios fenómenos, como: financiarización del mercado inmobiliario: las casas se han convertido en activos especulativos para los grandes fondos de inversión; el incremento de las prácticas turísticas salvajes: la explosión de los alquileres a corto plazo ha vaciado los centros históricos de los residentes; inflación y estancamiento salarial: el costo de vida crece a ritmos insostenibles respecto a los sueldos. En las grandes capitales europeas y estadounidenses, el fenómeno ya ha superado el nivel de alerta. En Lisboa, el fuerte auge turístico y los visados dorados han hecho que los alquileres sean inasequibles para la población local, lo que ha desencadenado protestas masivas. En Estados Unidos, ciudades emblemáticas como Los Ángeles y San Francisco se enfrentan a crisis humanitarias visibles a simple vista, con auténticos campamentos de tiendas de campaña que ocupan las aceras a pocos pasos de los rascacielos financieros. También en Italia la situación es crítica: el fenómeno de los estudiantes acampados frente a las universidades de Milán, Roma y Bolonia ha puesto de manifiesto el problema de los alquileres elevados, que niega de hecho el derecho al estudio y a una vida digna a las nuevas generaciones. **Sin embargo, la vivienda no es solo un trozo de hormigón, es la base sobre la que una persona construye su identidad, su familia y su futuro**. Garantizar una vivienda digna no significa solo hacer obras de caridad, sino estabilizar la economía y la sanidad pública. Sin políticas radicales de vivienda social, límites a los alquileres y una regulación seria de las plataformas turísticas, el derecho a la vivienda seguirá siendo una promesa incumplida a escala mundial, dejando a millones de personas al margen de la sociedad.



IDEAS ON LINE Y OFF LINE

SOÑAR JUNTOS, ES POSIBLE: Byung-Chul Han, «Hablar de Dios. Un diálogo con Simone Weil»



En este diálogo íntimo y profundo con Simone Weil, una de las mentes filosóficas más brillantes del siglo XX, el filósofo Byung-Chul Han entrelaza sus temas clave en torno a los nudos más delicados de la re-

flexión weiliana: los conceptos de atención, descreación, vacío, silencio, belleza y dolor se esbozan en oposición a los modelos y formas actuales, para ayudarnos a comprender y superar la crisis de la contemporaneidad. Weil se convierte en una guía clarividente e incluso terapéutica para señalar un camino cognitivo que revierta la asfixiante falta de trascendencia de nuestro presente, ligada a los imperativos del rendimiento, la autooptimización, la hiperproducción, el consumo compulsivo de mercancías y estímulos, la saturación de deseos y las actividades ciegas de un yo reducido únicamente a sujeto de rendimiento. La espiritualidad, la atención silenciosa y contemplativa, la religiosidad que eleva desde la inmanencia, el dolor «*indispensable para pasar del tiempo a la eternidad*» ponen, por tanto, en tela de juicio las actuales relaciones de poder (sociales, políticas, psíquicas, con la Tierra y con todo ser vivo), subvirtien-

do sus automatismos.

Este texto nos conduce o, mejor dicho, nos seduce hacia otra realidad que puede liberarnos de una vida carente de sentido y hacernos intuir una plenitud dichosa del ser, una intensidad que salva lo Bello, crea relaciones «*aneconómicas*» y reconstruye una «*moral pura y simple*». Para soñar con la paz y la belleza en el mundo.

EL FUTURO DEL HOMBRE: Pierre Teilhard de Chardin, El fenómeno humano



Si observáramos el cielo estrellado con la ayuda de un telescopio y bajo la guía de un astrónomo experto, nos invadiría un sentimiento de asombro. Sumergir la mirada de la mente en toda la

dimensión espacio-temporal del universo acompañados por Pierre Teilhard de Chardin ofrece una sensación igualmente extraordinaria, ya que este volumen es un viaje apasionante en busca de nuestros orígenes más lejanos, para identificar las tenues huellas que conducen al Hombre y, sobre todo, para comprender si todo el movimiento evolutivo tiene una dirección privilegiada y apunta hacia un desarrollo ulterior y fecundo. Teilhard de Chardin tiene en cuenta la totalidad del fenómeno: no solo al Hombre como ex-

presión última de la materia altamente organizada, sino también al Hombre que aspira a prolongar la evolución hacia el «más ser» y hacia lo espiritual. Se trata de una fascinante concepción unitaria de la aventura humana insertada en la aventura del universo: una visión sumamente alentadora.

LAS LÍNEAS DEL MAÑANA: León XIV, Magnifica Humanitas



Esta primera encíclica del papa León XIV está dedicada a la defensa de la dignidad y el valor de la persona humana en nuestra época, marcada por la llegada de la inteligencia artificial. Un texto esperado en todo el

mundo por muchísimos lectores debido a la autoridad del Magisterio Pontificio, por la actualidad del tema —que ya afecta a diario a la vida de cada uno— y por la riqueza de los mensajes expresados, que pueden ser el punto de partida de muchos caminos. Imprescindible.

ENTENDER LA CÁRCEL: Michel Foucault, Vigilar y castigar

«Llevamos doscientos años oyendo decir que la cárcel ha fracasado, que hay que reformarla, que es un castigo bárbaro, un recurso costoso, que el encerramiento produce el efecto contrario al deseado porque crea delincuentes en lugar de corregirlos... Pues bien, lo sorprendente es que, desde

hace doscientos años, la máquina sigue funcionando sin detenerse jamás, y su propia crítica forma parte de su funcionamiento. La cárcel no ha fracasado; al contrario, tiene un éxito rotundo. Su objetivo preciso es producir la delincuencia como una categoría política y económicamente menos peligrosa que otras. La cárcel es el instrumento que permite organizar una delincuencia controlable».

Publicado en 1975, *Vigilar y castigar* es la obra maestra con la que el filósofo Michel Foucault desmonta la idea de que el nacimiento de la prisión moderna fuera un acto de humanidad. En el volumen se traza la transición histórica del siglo XVIII al XIX: el paso del suplicio público a la pena de reclusión, invisible.

Foucault demuestra que la prisión no surge para rehabilitar, sino para castigar de forma más eficiente, económica y omnipresente. El cuerpo ya no es torturado, sino «domesticado» mediante horarios rígidos, trabajo forzado y vigilancia continua. La tesis más revolucionaria del libro es que la prisión no es una institución aislada, sino el espejo de la sociedad. Las mismas lógicas de vigilancia y disciplina rigen las fábricas, las escuelas, los cuarteles y los hospitales. Foucault nos revela así una verdad inquietante: vivimos en un «archipiélago carcelario» donde el poder ya no se manifiesta mediante la fuerza violenta, sino que se oculta tras los conceptos de orden, normalidad y conocimiento científico. Un clásico atemporal para comprender los mecanismos de control de nuestra época.



MUJERES GENERATIVAS

Cultivar el presente para sembrar el futuro



Una mujer con un niño en brazos: esta es la imagen que, más que ninguna otra, me evoca la idea de futuro, un futuro pensado, concebido, alimentado y acompañado. Desde una perspectiva mucho más amplia, además de la capacidad de dar vida, las mujeres son generadoras de futuro porque tienen la extraordinaria capacidad de cultivar el presente para sembrar el futuro: ¡y no solo el suyo!

En la India, las calles que conducen a la entrada de las chozas de muchas mujeres y sus familias, en los terrenos baldíos de los pueblos rurales, son polvorientas y en mal estado; allí donde habitan el esfuerzo y el sufrimiento de una humanidad marginada. Allí, donde viven, otras mujeres se acercan a ellas: madres canossianas que se entregan incansablemente como «don», para dar testimonio y llevar el bien más preciado: el amor de Dios que se hace amor encarnado hacia el prójimo. En la práctica, siembran en los corazones y en las mentes la esperanza que alimenta el futuro. A través de la «**Canossian Daughters Social Service Society**», una organización socioasistencial canossiana nacida y desarrollada en el centro-sur de la India; desde hace casi 25 años las madres canossianas y sus colaboradores laicos desgastan sus sandalias para acercarse a los corazones, las mentes y las manos de más de 6 670 mujeres que viven en las 66 aldeas a las que acuden mensualmente las madres canossianas y los trabajadores sociales que se adentran en las zonas rurales de Payakaraopeta Panchayat y en el distrito

de Anakapalli, East Godavari y Srikakulam en los estados de Andhra Pradesh y Odisha.

Los objetivos son numerosos y ambiciosos: promover el pleno respeto de la dignidad y los derechos de las mujeres; aumentar su concientización sobre temas como la alfabetización, la salud, la alimentación, el bienestar familiar, los derechos legales, la gestión del tiempo y del dinero, y las habilidades comunicativas; organizar grupos de autoayuda y actividades comunitarias para superar el analfabetismo, la inestabilidad económica, la desigualdad social y la discriminación de género; reconocer la emancipación feme-

nina como un derecho fundamental y un motor del desarrollo económico y social del país.

Para sembrar esperanza de forma concreta, se han puesto en



marcha numerosas actividades: reuniones mensuales en grupo para fomentar el intercambio de experiencias y el crecimiento personal y colectivo; formación en liderazgo, valores cívicos, salud y competencias profesionales; potenciación de las capacidades de toma de decisiones y de resolución de problemas en el ámbito familiar; visitas domiciliarias periódicas a las familias para construir una relación de confianza y acompañar a las mujeres en su camino de crecimiento personal y



familiar; promoción del microcrédito para favorecer la autonomía económica; fomen-

to de la integración social mediante la participación en eventos y festividades, como, por ejemplo, el Día Internacional de la Mujer, la Fiesta de la República y otras festividades tradicionales. El compromiso de la «Canossian Daughters Social Service Society» ha ido creciendo con el tiempo, gracias también a muchísimas mujeres, como Varshala y Ravada, que nos narran sus experiencias:

Me llamo Varshala Nagamani. Han pasado 15 años desde que falleció mi marido. Hace tres años me incorporé al programa de emancipación femenina que dirigen las Madres Canossianas en Payakaraopeta. Con su apoyo, conseguí un préstamo de la cooperativa y abrí una verdulería. Durante dos años, las madres me han ayudado y guiado en la gestión de este negocio. Así, gracias a su apoyo y ánimo constantes, mi situación económica ha mejorado notablemente y ahora puedo dar una educación a mis hijos y mantener a mi familia.



Me llamo Ravada Ramanamma. Tengo dos hijos; el mayor está casado y actualmente vivo con el menor. Mi marido tiene graves problemas de salud y no puede trabajar, por lo que solicitamos algunos préstamos que, sin embargo, no pudimos devolver debido, entre otras cosas, a los elevados intereses.

En 2022, me incorporé a un programa de empoderamiento de la



mujer gestionado por las madres canossianas. Así pude obtener un préstamo sin intereses para poner en marcha un pequeño negocio y generar ingresos. Gracias a este apoyo, compré unas cabras y logré devolver el préstamo en diez cuotas. Antes vivíamos en condiciones de extrema pobreza. Las madres venían a visitarnos a casa y animaban a muchas mujeres, incluida yo, a unirse a grupos de autoayuda. Aunque tenía una cuenta corriente, no ahorraba dinero de forma regular. Me animaron a adquirir el hábito del ahorro y ahora tengo 8 000 rupias en mi cuenta. La Madre Thankam John siempre ha sido muy entusiasta y aporta alegría y positividad con su presencia llena de vida. Gracias a estos programas de desarrollo personal, hemos mejorado nuestras vidas y hemos ganado confianza para un futuro mejor.

Animadas por estos y muchos otros casos, las madres canossianas se han visto impulsadas a ir incorporando poco a poco más aldeas e involucrando a cada vez más mujeres. El objetivo que se han fijado para 2028 es ambicioso: **4.900 familias en 81 aldeas.**

Este es el horizonte de futuro en el que ya hoy trabaja la Fundación Canossiana VOICA junto a la madre Thankam John. Las ayudas, ya sean pequeñas o grandes, pueden alimentar la esperanza que queremos llevar a las distintas periferias del mundo.

Cada uno de nosotros puede alimentar de esperanza el futuro de muchísimas niñas y mujeres.

No hace falta mucho, pero ese poco puede marcar la diferencia.

Giancarlo Urbani, responsable de los proyectos de la Fundación Canossiana VOICA - ETS

MUJERES GENERATIVAS

Cultivar el presente para sembrar el futuro

Proyecto “Empoderamiento femenino INDIA”

En la India, las calles que conducen a la entrada de las chozas de muchas mujeres y sus familias, en los terrenos baldíos de los pueblos rurales, son polvorientas y en mal estado; allí donde habitan el esfuerzo y el sufrimiento de una humanidad marginada. Allí, donde viven, otras mujeres se acercan a ellas: madres canossianas que se entregan incansablemente como «don»,

El objetivo que se han fijado para 2028 es ambicioso: **4.900 familias en 81 aldeas.**

Cada uno de nosotros puede alimentar de esperanza el futuro de muchísimas niñas y mujeres.

No hace falta mucho, pero ese poco puede marcar la diferencia.

CON TU AYUDA PODREMOS...



SENSIBILIZAR cada vez a más mujeres mediante encuentros periódicos para fomentar y alimentar una mayor conciencia de su propio valor y de su papel en la construcción de una sociedad justa.

40 € para un encuentro de un grupo de 30 mujeres



FORMAR grupos de mujeres mediante cursos breves sobre gestión económica familiar, alimentación adecuada e higiene personal.

100 € materiales didácticos y de librería para un curso breve



APOYAR la puesta en marcha de pequeñas actividades generadoras de ingresos, como la ganadería, la agricultura, la apertura de un pequeño puesto ambulante.

150 € apoyar el comienzo de una actividad económica

MOTIVO: Empowerment femminile INDIA

Fundación Canossiana Voica Para una vida mejor...

Sede legal:
via della Stazione di Ottavia, 70
00135 Roma

Dirección e-mail:
fondazione@canossian.org
C:F: 08069261009
Teléfono de contacto: +39 06 308280676

Como donar:

¡¡¡IMPORTANTE!!! NUEVOS DATOS BANCARIOS

TRANSFERENCIA BANCARIA EN EUROS

BANCA BPER
Código IBAN:
IT12 A053 8703 2310 0004 9350917
BIC/SWIFT: BPMOIT22XXX
Dirigido a:
Fondazione Canossiana VOICA-ETS
Motivo: **Empowerment femminile INDIA**

TRANSFERENCIA BANCARIA EN DÓLARES

BANCA BPER
CODICE IBAN:
IT67 E053 8712 9160 0004 4904 388
BIC / SWIFT: BPMOIT22XXX
Dirigido a:
Fondazione Canossiana VOICA-ETS
Motivo: **Empowerment femminile INDIA**

CUENTA CORRIENTE POSTAL N. 62011531:

Dirigido a:
Fondazione Canossiana VOICA-ETS
Motivo: **Empowerment femminile INDIA**

CHEQUE BANCARIO A LA ORDEN

Dirigido a :
Fondazione Canossiana VOICA-ETS

HAGAMOS BALANCE

Después de la lectura de este número de «Vita Più», algunas preguntas para poner en práctica y enriquecer de forma concreta las ideas de reflexión que suscita la lectura de los artículos de la revista canossiana.

Estas preguntas no son un cuestionario, sino que pretenden ser una herramienta para profundizar en los temas tratados en la comunidad, en los colegios, en las parroquias y en muchos otros contextos posibles, y pueden utilizarse en la oración, pero también en el intercambio o en la formación.

En estas páginas, cada punto de vista ha expresado una visión diferente y especial: ¿cuál te ha resultado más cercana? ¿Cuál te ha llamado la atención y te ha hecho reflexionar? Intenta plantearte por qué.



Si tuvieras que escribir sobre tu futuro, ¿qué palabras elegirías? ¿Qué elementos te parecen esenciales en el mundo canossiano? ¿Cómo describirías la torre diseñada por Magdalena?



El proyecto futuro nace únicamente del deseo en el presente, que transforma al sujeto. ¿Cómo lo deseas tú? ¿Cuánto tiempo dedicas a pensar, a proponer, a experimentar? ¿Con quién te gustaría intentar colaborar? ¿Con qué nuevo objetivo?

«En este punto, sin embargo,
se insinúa una tentación sutil:
pensar que los problemas son
demasiado grandes y nosotros demasiado pequeños,
y que, por lo tanto, nuestras decisiones
no cambian nada. Es una forma elegante de rendirse,
a menudo disfrazada de realismo. [...]
La civilización del amor no nace
de un gesto único y espectacular,
sino de una suma de fidelidades pequeñas
y tenaces, que hacen frente a la deshumanización”.

León XIV, *Magnifica Humanitas*, 212-213



FIGLIE DELLA
CARITÀ
CANOSSIANE

**CASA GENERALIZIA DELLE FIGLIE
DELLA CARITÀ CANOSSIANE**

via della Stazione di Ottavia, 70
00135 Roma - Italia